



G.C.
252.7
C2270
1744

Colecciones
Especiales



~~UNWA~~
Tecnológico
de Monterrey

Desp. 2/47

Medina - Bet. Hosp. Am

No 3347



Tecnológico
de **CONWAY** Monterrey



Tecnológico
de Monterrey

AVE MARIA.

ORACION
PANEGYRICA,

HIDROGRAPHICO-NAUTICA,
QUE EN EL DIA, Y FIESTA
DE LA PRODIGIOSA APARICION
DE N. S.^{RA} DE GUADALUPE
DE MEXICO,

DIXO A SU REAL CONGREGACION
en el Ilustrissimo, y Religiosissimo Convento
de San Phelipe el Real de Madrid,

*EL M. R. P. Fr. ALONSO CANO NIETO,
Maestro de Theologia en su Colegio de la Santissima Tri-
nidad de Calzados, Redempcion de Cautivos, de la
Universidad de Alcalà.*

QUIEN LA DEDICA
AL SEÑOR DON FRANCISCO XAVIER
de Arizcun, Cavallero de el Habito de Santiago, Primo-
genito de el señor Marqués de Iturbieta, Señor
de la antiquissima Casa de Arozarena, &c.

SACALA A LUZ
UN CONGREGANTE, Y FINISSIMO DEVOTO
de Maria Santissima de Guadalupe de Mexico.

EN MADRID. Año de 1744.

Para mi Col. ma. D. D. D.

Dic. de
Oron.

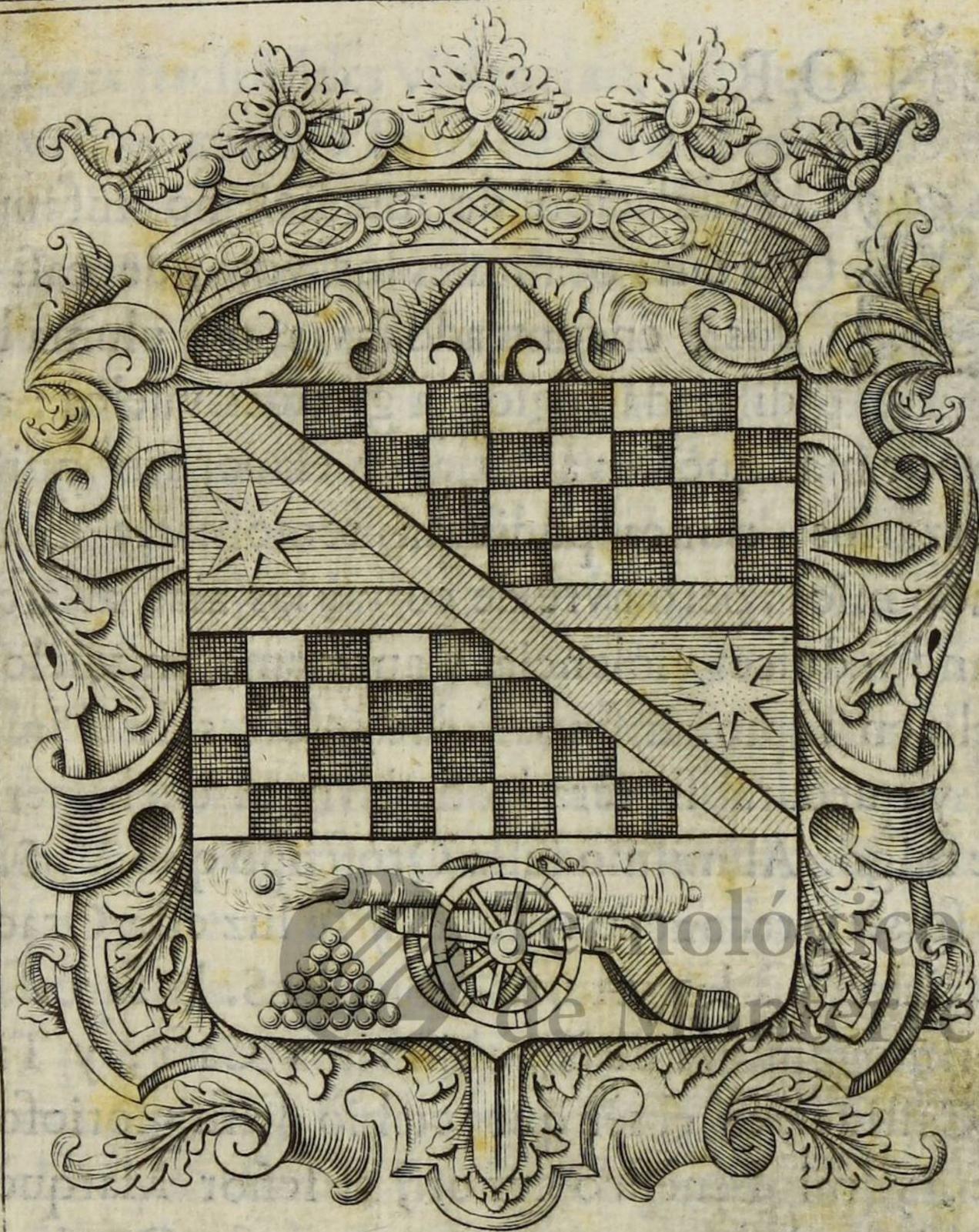
B.C.
252.7
C2270
1744



Tecnológico
de Monterrey



252(72)
C. 2275
1744



AL SEÑOR
DON FRANCISCO
XAVIER DE ARIZCUN,

CAVALLERO DE EL HABITO DE SANTIAGO,
Primogenito de el señor Marqués de Iturbieta, Señor de la
antiquíssima Casa de Arozarena, Tesorero, y Pagador
General de Juros, y Mercedes, y Proveedor General
de las Reales Esquadras de su Magestad
Catholica, &c.

SEÑOR.



I la adulacion de muchos no infamasse en tales ocasiones los votos de casi todos, encontrado avia mi pluma bien dilatada region à grandes vuelos: aunque por mas que la valentia de el conato quisiera esforzarlos, nunca pudieran remontarse mucho, siendo mios; pero avrè de cortar las alas al afecto, quando dulce violencia transforma en vuelo, el vuelo en raptò. Insinuarè los resortes de el impulso, y quedará sincerado de la nota de hyperbole este rasgo. Al mismo feliz Oroscoipo que V. S. debiò su sèr, reconoce el suyo, y su luz esta Oracion. Al Cielo, y à la fortuna debiò V. S. la succession, y primogenitura de la nobilissima Casa, y Titulo de Castilla, en el sèr que recibìò de su glorioso Padre, y mi benèfico señor, el señor Marquès de Iturbieta: à su precepto reconoce esta Oracion por principio: à la misma repetida causa, que no la aya interceptado merecido aborto; y al mismo fontal origen debiò la distinguida confianza, y honor, que no sè si acertarè à expressar sin lisenja de mi vanidad: à su eleccion, solo acertada por suya, debiò mi mas apreciable honra de Maestro de V. S. en Toledo, y en esta Universidad, fiando sus filosoficos progressos à mi cuidado, y direccion. Pues què racional magnetismo podìa afectar mas

atractivas irresistibles violencias , para que volassen
mis yerros como à Polo de direccion à sus aras?
Aùn resta muelle nada menos poderoso , que avi-
gòre la connaturalidad de el impulso. Debiò V. S.
su primera educacion , y cuna à la noble Region
Amèricana. Nació innata en V. S. la devocion à
Maria en su prodigiosa Imagen de Guadalupe de
Mexico , por Patricio de la muy noble , y leal Ciu-
dad de la Puebla de los Angeles , Jurisdiccion de
su dicho Patronato ; y aviendo connaturalizado
desde la edad mas tierna la experimental intelligen-
cia de la Marina , con la ocasion de la prolixa , y
peligrosa navegacion para venir à España , si pue-
de lisonjearle en esta ocasion el rumbo del assump-
to , no puede menos de conciliarse sus benignida-
des , por ser en elogio , y gloria de su Patrona de
Mexico. Hace , finalmente , vezes de impulsivo,
igualmente eficàz , no aver logrado la honra de
que V. S. lo pudiesse oir , porque la sabia providen-
cia de su glorioso Padre le tiene oy en la Corte , y
Universidad de Paris , para que corto recinto , al
cultivo de sus prodigiosos talentos , nuestro Emis-
ferio Español , logre Esfera mas dilatada el espa-
cioso buque de su rara capacidad. Por otra mucho
mas dilatada gyraria aqui mi pluma , si la dexàra
llevar de el afecto que la inspira ; pero què neces-
sita de que agravie mi passion , lo que acredita la
misma notoriedad? Còmo podrà olvidar este Com-
plu-

plutense Lyceo los admirables progressos , con que sobrefaliò V. S. à todos sus concurrentes en su trienio Philosophico ? Còmo la distinguida singularidad de aver defendido, al fin de los tres años, toda la Philosophia en Acto, y Theatro publico ? Còmo el inimitable desembarazo , y gallardia de el Magisterio en la silla , enmudeciendo yo con Pythagorico discipulado en la Cathedra ? Còmo la viveza , y manejo diestro en desatar diez argumentos, que propusieron diez de los mas graves , y profundos Cathedraticos ? Còmo el pasmo , y admiracion de el autorizado concurso de Doctores , y Maestros, al vèr epilogada su estudiantia ancianidad en tres lustros ? Dexo à Paris, que publique la limpieza , y facilidad con que habla, y escribe, como nativo, el Francès : el ayre, y connaturalidad de el dialecto, con que posee el Italiano : los adelantamientos en la Philosophia experimental , Geometria , Nautica ; Astronomia , Aritmetica , Geographia , Musica , y demàs bellas letras , y habilidades , que ilustran à un Cavallero , todo en el corto espacio de un año, que reside V. S. en Paris , y todo nada extraño à los que hemos tocado à fondo los de su florido ingenio , talentos , y capacidad. Dexo tambien al silencio los brillantes rasgos de su liberalidad , que es como la caracteristica de su genio, con todas las bellas qualidades que adornan , y hermosean su animo, porque temo, que me fiscalice yà la escrupulosa rigi-

rigidèz , de que me abulta demasiado sus prendas la afectuosa proximidad. No toco en el alto Noviliario de V. S. porque al volumen de la fama , què puede abultarle una hoja? Tampoco pretendo hacer de la necesidad virtud , ni obsequio la obligacion : solo anhela esta anonadada víctima el honor de sacrificada; ni guarda otro carácter , que el de precisa deuda. Siempre reconocerè por la mayor de las mias , el pedir à la Santissima Trinidad llene toda la esperanza de mis deseos , y votos à la proporcion , que sus juveniles flores prometen colmos de frutos. Así lo desea



Tecnológico
de Monterrey

Su mas rendido Capellan,
y obligado Siervo,

Fr. Alonso Cano y Nieto.

LICENCIA DE LA RELIGION,

A V E M A R I A.

EL Maestro Fr. Agustin Sanchez, Calificador de la Suprema, y de su Junta Secreta, Predicador de su Magestad de los doce del Numero, Examinador, y Theologo de la Nunciatura, Examinador Synodal del Arzobispado de Toledo, y Ministro Provincial del Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos, en esta Provincia de Castilla, Leon, y Navarra, &c. Por las presentes damos nuestra licencia al Padre Fr. Alonso Cano y Nieto, Lector Jubilado en Sagrada Theologia en nuestro Colegio de Alcalà, para que pueda imprimir el Sermon de la Aparicion de Nuestra Señora de Guadalupe de Mexico, que predicò en el Convento de San Phelipe el Real de esta Corte, por quanto ha sido visto, y examinado por personas graves, y doctas, y no contiene cosa, que desdiga de nuestra Santa Fè Catholica, ni que se oponga à las buenas costumbres. Dadas en nuestro Convento de la Villa de Madrid à catorce de Diciembre de mil setecientos y quarenta y tres, firmadas de nuestra mano, selladas con el Sello de nuestro Oficio, y refrendadas por nuestro Secretario.

M. Fr. Agustin Sanchez, Ministro Provincial.

Por mandado de N.M.R.P. Ministro Provincial,
Fr. Phelipe Garcia, Secretario.

APRO.

APROBACION DEL M. R. P. M. FR. PEDRO

Infante de Amaya, del Orden de Predicadores,
Agente de su General, y Procurador de Indias
en esta Corte de Madrid.

HE visto el Sermon Panegyrico, que el Señor Lic.
Don Miguel Gomez de Escobar, Vicario en esta
Villa, remite à mi censura, predicado por el Rmo. Pa-
dre Maestro Fr. Alonso Cano Nieto, Maestro de Theo-
logia en su Colegio de la Santissima Trinidad de Calza-
dos, Redempcion de Cautivos, de la Universidad de Al-
calà, à la solemnissima Fiesta, que la muy Noble Con-
gregacion de Nacionales de Nueva España celebra an-
ualmente à la Milagrosa Imagen de Nuestra Señora de
Guadalupe de Mexico, en la Iglesia de San Phelipe el
Real de esta Corte. Y sobre aver tenido al leerlo igual
gusto, que al oirle, confieso ingenuamente, y digo, que
segun doctrina de mi Angelico Maestro (à quien hasta
en esto debo tener por Oraculo, porque de todo escri-
viò el Santo con singular acierto) este Panegyrico està
perfectamente ideado, y cabalmente completo.

En todo Libro, Sermon, ò Escrito, que sale al
Publico, se debe atender, dice Santo Thomàs, à la
causa eficiente, que es su Autor, y al assumpto, que
es su causa formal. Y en terminos rigurosos de Escuela,
que para Thomàs, y su Angelica pluma, fue la mas se-
gura critica) una, y otra causa es lo que llamamos For-
ma, y Forma duplicada. (1) *Est duplex forma*. Una, que
mira al modo, ò al estilo del decir: *Forma tractandi, que
est modus*. Otra, que toca al orden, ò methodo del dis-
poner: *Forma tractatus, que est ordinatio*. De forma, que
de ambas, ordenadas, y dispuestas con elegancia metho-
dica, resulta aquella maravillosa harmonia, que es de
los Libros su principalissima prenda; porque ella es la
que arrastra nuestra inclinacion à Escritos de esta cali-
dad, y con dulce suavidad nos engolosina à su leccion.

Si por esta regla huviera de medir mi cortedad el
Sermon de este Sabio Orador, es cierto, que su Pane-
gyrico

gyrico está muy ingenioso, y muy lleno : que el assump-
to principal de la milagrosa Aparicion de la Thaumaturga
Imagen de N. Señora de Guadalupe de Mexico, está bien probado,
y amplificado, con el suceso literal de la Zarza de Oreb,
pues basta un texto magistral para calificar un Sermon; y aunque el Autor no sea el
que primero lo alega, es, sin disputa, quien mejor le aplica,
le pule, y exorna: que la alegoria de Nave à Nave está bien seguida,
aunque no salga tan derecha su derrota: Y en fin, que el estilo,
ò lenguege es tan propio, y facultativo, como si la Mota del Cuervo,
de donde es originario, tuviera Puerto, ò Astillero.

Supongo en el Autor todas aquellas prendas naturales,
que en la Cathedra le acreditan dignissimo Theologo,
y para el Pulpito le forman Orador celebrado: mas aunque
tendria sabido en lo que estriva el decir acomodado,
y con decoro, arrebatado en este assunto de lo synonimo
del apellido, se las quiso apostar al otro Cano, y embarcado
una vez en la Nave Virginal, navegò por rumbo tan desconocido
en Madrid, que à los mas de los oyentes les vino à suceder lo
que en semejante ocasion dixo David: *Linguam, quam non no-
verat, audivit.* Verdad es, que no se debe attribuir à vicio
del Orador, el que no sepa sino hablar bien; pues que
no apartandose un punto de las verdades, por solo andar
à caza de voces, el artificioso ornato de este su laborioso
Panegyrico, serà para el publico, segun afirma un Discreto,
(2) tan poderoso atractivo, como experimentò el Auditorio,
que le oyò atento: *Fucunditas orationis detinet lectorem.*

Es el P. Maestro noble Alumno de una Sagrada Familia,
tan dichosamente fecunda en este genero, que en los celebrados
Hortensios, Villanuevas, Guerras, Rubios, Navarros, Navajas,
y otros mil Predicadores de fama, que ha dado à la España
por Maestros de la Oratoria Sagrada, ha hecho saber à todo
Christiano Orador, que en qualquier festivo culto, como no es
funcion theatral, no se ha de perorar à lo Gentil: Que todo
Pulpito es Cathedra del Espiritu Santo, y que aquel sagrado
puesto es Baluarte vivo, (3) desde donde los

(2)
Vives lib. 2.
tom. 1. fol.
372.

(3)
Mendez in
1. Reg. disp.
2. sect. 1.

Predicadores del Santo Evangelio deben anunciar al mundo las verdades sólidas de nuestro Catholicismo. Por esso este Galan Panegyrista, sin perder de vista lo que ahagar podia à los pocos Nacionales de Nueva-España, que asistieron à esta su reciente Fiesta, hizo constar en su Sermon, que no anda reñida la eloquencia de los Tulios, y Demosthenes, con aquel lenguaje de Angeles, que trayendo su origen del Cielo, y teniendo por Autor al mismo Espiritu Santo, al passo que llega con gusto al oido, obra en las almas su aprovechamiento. Mas sin embargo de ver en esta Oracion Panegyrica puestas en practica las principales reglas de la Oratoria Sagrada; pues con una idea tan rara, como ingeniosa, une mucha copia de erudicion, y de doctrina: aquella amante fineza, que professo à la siempre esclarecida Religion Trinitaria, me hace acomodar à este florido ingenio de su Casa aquella misma censura, que diò el Apostol de Andalucia V. Maestro Juan de Avila, à un Sermon que mi Venerable Granada predicò de cierta Fiesta en Montilla. Por fin, no hay en esta Oracion cosa, que ofenda la sana doctrina, y disciplina incorrupta de la Iglesia; antes bien mucho, que pueda servir à la utilidad comun, y assi la juzgo muy digna de que salga à luz. Y lo firmè en esta Hospederia de la Passion à 2. de Enero de 744.

Fr. Pedro Infante de Amaya

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic.D.Miguèl Gomez de Escobar, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprimir el Sermon, que predicò el R. P. M. Fr. Alonso Cano y Nieto, del Orden de Trinitarios Calzados de esta Corte, à la Aparicion de Nuestra Señora de Guadalupe, en San Phelipe el Real de esta Villa, atento, que de nuestra orden ha sido visto, y reconocido, y no contiene cosa opuesta à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid à diez y seis de Diciembre de 1743.

Lic. Escobar,

Por su mandado,
Manuel Gil y Ayessa,
por Olivares.



Tecnológico

de FEE DE ERRATAS.

PAG. 2. lin. 14. Palinuvo, lee *Palinuro*. Pag. 2. lin. 29. alistando, lee *alixando*. Pag. 3. lin. 9. Judicæ, lee *Indica*. Pag. 3. lin. 38. descrivo, lee *describe*. Pag. 6. lin. 1. preconizado, lee *preconizando*. Pag. 6. lin. 29. plantada, lee *planiada*. Pag. 6. lin. 38. son nuestras Indias, ò America Occidental, lee *es nuestra América, ò India Occidental*. Pag. 8. lin. 16. dictò, lee *dixo*. Pag. 10. lin. 26. Debolvamos, lee *Rebolvamos*. Pag. 14. lin. 14. Sur, ò Veste, lee *Sur-Oveste*. Pag. 16. lin. 11. Tepeyaca, lee *Tepeyacac*. Pag. 19. lin. 3. dialecto, lee *conocimiento*. Pag. 24. lin. 5. mystici, lee *mysticè*. Pag. 26. lin. 13. Occidental, lee *Accidental*.

AVE

AVE MARIA.

MENTAL SOLILOQUIO , QUE TENIA
un Numen , venerador del Maestro Cano , en un
extasis prodigioso , à que le arrebatò la lectura
de este Panegyrico.

VAlgame Dios ! què primorosa , què perfecta Nave!
què gallarda , què especiosa pintura ! No hay fac-
cion , que no sea un embeleso , no hay apice , que no
sea un encanto , no hay rasgo , que no sea un assombro!
Es Nave en copia , ò prototipo ? Sin duda es prototy-
po , ò Nave singularissima , pues no puede haver copia
de prototipo imposible. (1) Què preciosamente onus-
ta vâ la Nave de ingenio , de cultura , de erudicion , de
venustidad ! No es creible , que esse crystalino mon-
truo (2) no salude reverente à esta peregrina Nave , sir-
viendola en azafate de nacares todo el corazon de sus
margaritas , bolviendo en apacible aura el corage de su
espuma , y la bravura en floresta. Què alborozado , què
vanaglorioso desafiara à los elementos , baldonando la
escasèz de sus tesoros ! Como les dirà , usurpando la voz
de Ovidio,

*Est mihi , sitque precor flavæ tutela Minervæ
Navis , & apicta casside nomen habet.*

Si huviera logrado Cesar esta Nave , este Capitan , este
Palinuto , yâ , yâ pudiera cohonestar aquella indiscreta
animosidad , con que alentaba à su barquetillo , y rien
los discretos en Lucano. (3) Valgame Dios , què ojos
tan buzos tendrà el ingenio , que artificio esta obra ! què
ingenio tan puesto à la vela ! què bien entiende la aguja
de marear en el vastissimo Oceano de la erudicion !
Quando este ingenio , animado baxèl , podrà payrar ,
pues fuera imprudencia retardar su velocissimo movi-
miento , esperando el de otros ingenios , que , ò por
tardos , ò por perezosos , estan distantissimos aùn de la
disposicion para hacerse al mar ? Mas quien verà este
admirable movimiento , sino por la brujula del espanto ?

Don-

(4)
Roberto esta
una Nave que
se llevó los en-
caracteres
de la Nave
de Argos , en
el Manu-
scrito de
Mexico.

(1)
Vease la des-
cripcion de la
Nave Argo,
en el Manu-
scrito de
Mexico.

(2)
Phrase del
mar , segun
Homero , y el
P. Maffei , en
el viage ma-
nuscripto de
Mexico.

(3)
In Pharsal.

(4)
Fabricò esta
una Nave, que
se llevó los en-
carecimientos
de la Ameri-
ca, año de
1703. Iriar-
te 1. p. de su
viage.

Villamed.

Donde entrará esta Nave, que no lleve de remolco la admiracion, el aplauso, haciendo que gima grumete el rencor, y el odio? Yo no sé que hacerme en este dulce conflicto, yo me ahogo con las ansias mismas de anegarme; deseando estoy arojarme al golfo, por no perecer à brazos de la confusion en el Puerto. O doctissimo Aescalifo, (4) ò Argonauta fabio, ò bellissimo ingenio, ò Maestro Cano, pues gozas la habilidad de delinear tan soberanamente esta Nave, discurre modo de borrarla de mi imaginacion, y de mi memoria, pues no acierto à cobrarne de la sorpresa. Verdaderamente, que en su lectura se encuentra una poderosa sirena, y hecho Ulyses el entendimiento, ya tiene por borrasca el retiro, ya quiere retirarse, y no halla mastil à que afirse. Al amor parece, de quien decia uno, que bebió el veneno elegante en los raudales de Hypocrene, viene à ser preciosa Nave, donde el fracasar es dicha. Rara Nave, singular invencion, maravillosa estructura!

Y qué dirà à todo esto el vulgo? El vulgo dirà, que este es un Sermon Mapa, un relumbrante acerbo de frases exóticas, una Nave de fantasia, que corre con el viento de la vanidad, y toda ella es un gallardete de presumpcion. Dirà con su frase, que este es un Sermon Gaceta, y un *Mare magnum* de extravagancias: dirà, que en vez de Autores Sagrados, cita profanos Estrangeros: dirà, al fin, (con aquella charidad, que se suele embozar la murmuracion) que es lastima que su Autor se introduzca à Herbolario, y novelero.

Con todo, no puedo creer, que el vulgo sea de este sentir, porque aunque el vulgo es tan necio, como Dios sabe, no puede menos de rendirse à la dulzura de esta singular Oracion. No entenderà las voces, no percibirà los discursos, no penetrarà los fondos, pero à lo menos avrà sentido alguna centella, una chispa, una rafaga de este rayo, un destello de esta suavidad, un ilapso à manera de aquel, en que colocaba la bienaventuranza Henrico. (5)

Mucho mas temo yo à ciertos sabios por fuerza, doctos con comodidad, que esclavos del ocio, quieren hacerse eruditos en sueños. Estos sí, que deslumbrados

(5)
Quodlib. 13.
quest. 12.

con

con tanta luz, ò ciegos voluntarios, se veràn acusados de su ignorancia, y vomitaràn coleras contra el Sermon: estos sì, que estrañaràn el language, instruidos con voces de otra esphera.

Un hombron de estos, *tan sabio, que me dixo el que sabìa*, preguntado, qual era la significacion, y ethymologia de *Flete*, respondiò venerablemente satisfecho: „ Por lo que toca à la significacion, la ignoro; quanto „ à la ethymologia, me parece que saldrà de la segunda persona de plural de *Fleo Fles*. Discretissimamente: como quien dice: Llorad Españoles eruditos, pues tiene nombre en vuestras Academias un necio. Así à un Aulico, que ignoraba la situacion de Bolonia, dixo nuestro Quevedo: *Hombre, que no sabe donde està Bolonia, es bolonio èl*. Ni mas, ni menos aquel hombre autorizado, que dixo aquel solecismo sobre la periodo Juliana, haciendola coetanea de un Santo Padre de la Iglesia Griega, como celebra un erudito de España. (6) Estraña tempestad de ignorantes!

Pues sepan, que el baxèl de mi veneracion, el ingenio de nuestro Maestro Cano, es incapaz de revirar en sus navegaciones; corre siempre à toda vela, à todo *trapo* (no piense el necio, que se habla del trapo de sus ineptias) siempre con felicidad. Es un ingenio à maravilla, (ya profigue el extasis de mi desacuerdo, y à buelvo à estar absorto) un ingenio descolladamente habil, un ingenio Dedalo. Es hijo del mar en lo sazonado, y en lo profundo: hija parece la hondura de su ingenio de aquel abismo, hermana parece su discrecion, y gracia de aquella deliciosa espuma, que se llamò madre de cierta Diosa. Mire què acertado vè aquel dictamen? pero no fue todo delvario. Dixo bien, que era Herbolario el Maestro Cano, pues si en doctrina del ameno Columela es Herbolario aquel, que de varias, y diversas flores (otro es el empleo que le dà Plinio (7)) forma un hermoso expectable manogito, el Maestro Cano es un Herbolario de Minerva, que libando (con què venturosa facilidad!) las flores de las ciencias todas, ha compuesto un ramillete de erudicion selecta, y universalissima, como venera, el que le trata, como blasfema el que le muerde. O portento!

Los

(6)

Fr. Juan de la Concepcion en la Aprobacion de el Libro *Clave historial*.

(8)

(7)

Lib. 3.

Los estudios de algunos no son mas, que una mera interrupcion del ocio, los del Maestro Cano son empleo honorifico del tiempo. El mismo tiempo le dà gracias al Maestro Cano, de que le emplee tan bien. Otros gastan el tiempo, el Maestro Cano le conserva. Yo, que he tenido la alta fortuna de conocerle, puedo testificar, que es joven maravilloso, delicia de nuestra Religion Trinitaria, y escudo de la erudicion Española. Hombre nacido para todo, como dixo Plutarco. Yo le he visto en las sutilezas Escolasticas, y en la Theologia mas recondita gobernar la Nave, como si solo tuviera aquel exercicio. Què esplendor! què viveza energica! què actualidad en las dilatadissimas materias de esta Divina ciencia! En las conversaciones privadas (no hace el menor papel su modestia) se le oye hablar de Geographia, de Historia, de Medicina, y de todas estas gigantes Philosophias; pero como? Como si le huviera destinado nuestro Monarca para Presidente de sus Asambleas; poco dixe, como quien puede serlo en todas. (8) Las tareas Escolasticas, si no turban, embarazan à los mas membrudos ingenios; pero el espiritu del Maestro Cano tiene predominio en la mas embarazosa variedad de los Estudios. Así vuelan los que nacieron Aguilas.

(8)
Tam dissidentibus studiis integer preparatur. Hil-dibert. epist. 2.

Así lo claman los cultissimos Cortesanos, que oyeron este Panegyrico; así los hijos doctos del grande Augustino; así los Maestros sabios de aquel nuestro illustre Convento de la Corte; así, finalmente, en alto grito la fama, cuyos ecos conservará agradecida esta Atmosphera; mas diremos, el mundo.

Voz comun debe ser yà, que esta Oracion es caracterizada prueba de que el Maestro Cano ha dias pasó los umbrales de la Mathematica, siendo consumadissimo en la Geographia. Nadie, à la verdad, podrá negar con justicia, estar en esta Oracion observados los preceptos rethoricos con sutil puntualidad, y delicadeza. Què bien sigue la metaphora, què bien la exorna! Bien entiende, (y practica mejor) enseñado de Horacio, (9) que tiene cotos el campo de la eloquencia, tiene Pragmaticas la Oratoria. Insinúa muchos lugares, y ca-lla

(9)
In Art. Poet. Est modus in rebus, sunt certi denique fines.

lla otros por comunes, en que la Reyna de los Angeles Maria mi Señora, se llama Galeon del Divino Verbo, y del Mercader Divino: por esso con adorable exactitud usa de Autores eruditos (no digo Estrangeros, porque no tienen País determinado los entendimientos) para amenizar el prolixo viage de la Nave *Victoria*. Jamás oi metaphora de mas correspondencia, ni mas exquisitamente ataviada. Yo espero, que esta Nave del Maestro Cano ha de ser la Nave Victoria de las mas rigidas emulaciones. A viento ancho correrà siempre esta Nave, cuyo Capitan es el amor à Maria Santissima, que es Estrella del Mar, y Norte indeficiente.

Mas yà, haciendome à la parte de la verdad, por què he de admirar tanto golpe de luz en el Maestro Cano, que tiene legitima cognacion con los Astros, con aquel monstruo de la sabiduria el Ilustrissimo Melchor Cano, cuya literatura, cuyo ingenio, es otro mar infondable, que solo se permite, ò à la pluma del Maestro Cano, ò à la del otro su pariente, estudioso honor de los theatros, y esmalte de la Purpura, en aquella fragua de luzes, y oficina de Ciencias, el Colegio Mayor del Arzobispo de Salamanca? (10) Por què he de admirar, repito, tanto exceso en el Maestro Cano, en quien parece pusieron las Musas su domicilio? A la oreja me lo està diciendo la fama, que no siempre la fama es mentirosa. Suelen pintar à la fama con tintero, y pluma, en ademàn de dàr noticia de las Ciencias, y à mi me parece, que estoy leyendo en el mejor de sus lienzos el siguiente distico, en que la pregunta el mundo por un universal Sabio, y responde la fama al mundo.

Mund. *Fama canas, queso, cujus sapientia major.*

Fam. *Accipias, queso, concino cuncta CANO.*

Dice la verdad; y yo me atrevo à aconsejar al Maestro Cano profiga animoso el curso de las letras, para hollar la embidia, ennoblecer à España, y lisonjear la soberana complacencia de la Trinidad Beatissima: Al mar, illustre Cano, al rumbo, al viento:

Rasga el mar, sulca el mar, al mar enseña,

Sin temor de peligro, ni quebranto,

(10)
El señor Cano, Cathedra-
tico de aque-
lla Universi-
dad, y escritor
publico sobre
los libros del
Philosopho.

Pués siempre à ingenios de remõnte tantõ,
Se rinde docil el escollo , y breña.
Al Peñasco coloso, y ruda peña
Musicos forme tu canõro encanto,
Y aun yà impelido con notable espantõ
un Delphin, àzia el golfo se despeña.
Si alguno te insultasse, porque estiendes
Tu ingenio à investigar ciencias tan hondas,
Con que al emulo en ira mas enciendes,
Justissimo serà, que le respondas,
Que quando al vasto mar tus velas tiendes,
Vàs à medir tu ingenio con sus ondas.

F. M. B. D. R.



Tecnológico
de Monterrey

DEL

DEL P. PREDICADOR FR. JUAN
Lucas de Nuevalos y Cañizares, de la misma
Orden, cuyo humilde sencillo Nùmen, dulcemen-
te arrebatado (de la voz antes el oïdo) con la deli-
ciosa lectura de Oracion tan soberana, rom-
piò el silencio en este breve Epi-
nicio.

NOMEN VIRUMQUE CANO.

A La posteridad, à la memoria
De siglos venideros, erudito,
O Joven Cano! dexas con tu Escrito,
Que aprender, que admirar en la Oratoria.
Inmortal te darà no poca gloria
La fama; y su Clarin rebiente al grito,
Con que por Orbes dos, vasto distrito,
Ecos redoble, y cante tu *Victoria*.
Si el error pytagorico valiera,
De un Hortensiano espiritu eminente
La migracion en tì me la creyera.
A Villanueva bebes lo eloquente;
Y porque nadie en culto te excediera,
Aun con Guerra te ostentas mas valiente.

DEL MISMO, AL MISMO ASSUMPTO.

ENCOMIUM POST VICTORIAM.

L Os Varones mas sabios, y entendidos;
Y por tantas edades decantados,

Son

*Etiam si omnibus te-
cum viventibus silen-
tium livor indixerit,
venient, qui sine of-
fensa, sine gratia, ju-
dicent.*

*Et major è longinquo
reverentia. Tib.*

*Gloria boni nominis
per multa secula
propagatur.*

Laercio lib. 4. cap. 7.

*Non totus moriar,
multaque*

*pars mei vitabit Libi-
tinam. Horat.*

*Unum insatiabiliter
parandū, prosperā,
sui memoriam. Tac.*

No es Ethnicismo, ni
consejo de la vani-
dad, bien entendido:
dàle el Espiritu San-
to, Eccl. 41. 15. *Cu-
ram habe de bono ne-
mine, &c.*

*Hic invenies Varia
Oratorum acuta, pro-
funda Doctorum mag-
na cum proprietate
dicta. Senec. de Pa-
negyr.*

*Dignum Authore
opus, opere est quoque
dignior Autor.*

Son ensayos contigo ponderados,
Y borradores son mal corregidos.

Copia, y traslado tu de mas lucidos
Apices, y exemplares castigados,
A producirte assombro conspirados,
O Cano! no tu el cano, tus sentidos.

Donde estudiaste, di, raro portento?
Quando tanto caudal aglomeraste?
Pues eres en las Ciencias el espanto.

El Orbe Literario restauraste:
Es prodigioso monstruo tu talento,
Pasmosa produccion de siglo tanto.

DEL MISMO, AL PROPIO ASSUMPTO.

EN ALONSO, si bien se reflexiona,
A SOLON Sabio es facil entenderse,
Que solo de sus letras, y persona,
Otro Solon pudiera componerse.

O es el Sabio este Alonso con corona,
Quando el renombre sabe merecerse.
O sera ::: que ha de ser? discurso aferra,
Que es Alonso por mar, y por la tierra.



AVE MARIA.

De qua natus est Jesus, qui vocatur Christus.

Matth. I.

Caro mea verè est Cibus. Joan. 6.



Ara invencion la de las Naves! Acafo la enseñaron las nubes: por ventura fue leccion de las aves, porque al ver que plumas, y vapores, à pesar de su gravedad, contrarrestaban equilibrios à la sobervia ligereza de essa vaga region, tambien se lisongeò la humana avilantèz poder gyrar los pavimentos liquidos, ginetèando sobre equilibrados troncos. Tentòse primera vez en la experiencia el desengaño, fiando à las ondas rudo convexo leño: ofrecia oportunidad el desgajado ramo, para ensayar mal pulido remo: hizo vezes de brujula el acafo; de rumbo, un evidente riesgo; el destino de norte; de timòn la aventurada suerte: y conspirando suerte, acafos, destino, y riesgos à un exito feliz, sintiò brumada su espalda el verdinegro monstruo primera vez.

Continuaronse despues las invenciones nauticas, con el motivo de empresas heroycas. Inspiròle à Icaro la necesidad el uso de las Velas, que cifrò la antiguedad en sus mentidas alas. Dedalo inventò los Mastiles, y Antenas. Los Sicilianos dieron con las Anchoras. El Timòn le hallò Typhio. La Aguja, ò Pixide Flavio Melphitano. Y finalmente, compitiendose la ambicion con la industria de estos ultimos siglos, yà parece que una, y otra se fixò en sus Polos; pues en tan confusa multi-

2
tud de Baxeles, Pataches, Bergantines, Brulotes, Saer-
tias, Tartanas, Fragatas, Urcas, y otra infinidad de Va-
fos, y de Buques, que fatiga al dialecto aun el articular
sus nombres, se apurò la inventiva, se agotò la idèa,
calmò la Nautica, zozobrò la Politica.

Pero en tanta multitud, y diversidad de Baxeles,
como en el transcurso de tantos siglos fletò la vasta
extension de los Mares, solos tres hacen epocha en la
historia, haciendose distinguir por sus derrotas, y for-
tuna varia. El primer Vaso, (Nave lo llamò Beroso)
que segun Divinas, y mas antiguas letras, probò la ce-
ñuda intratable condicion de las aguas, fue aquella fa-
mosa Arca, en que huyendo las Divinas iras, primer
Palinuvo Noè, diò al travès, encallandose en los baxios
de el Monte Ararat. La segunda Nave (bien que en la
Historia Profana es la primera) es aquella tan celebra-
da Argo, que por aver conducido à su bordo los hi-
jos de los Dioses, la creyò trasladada al Cielo la credu-
la supersticion de los Gentiles. La tercera, y mas im-
mediata à nuestros siglos, es la famosa *Victoria*, llama-
da tambien la Nave Magellanica, que fue la primera,
que diò entera buelta al mundo en los primeros descu-
brimientos de la Amèrica; y si, como dixo Bernardo,
(2) no debe estrañarse, que los mas señalados esmeros de
la naturaleza, y el arte sirvan conceptuosos geroglificos
à aquella bella creatura, por cuyo original se diseniò
todo el Obe: *Si propter Mariam totus mundus conditus
est, mirari nemo debet totum mundum illi militare*, tiempo
es yà que den fondo los discursos, alistando en gloria
de Maria tan singulares Vasos.

Es Maria la Nave en que fletò sus tesoros el Di-
vino Mercader, segun dixo en sus proverbios Salomòn:
(3) *Facta est quasi navis institoris*. Alapide sobre este
lugar: (4) *Hæc adaptes B. Virgini*: y aun la misma Señora
se lisongèa de hacer suyo este geroglifico, hablando
afsi en su persona por boca del Ecclesiastico: (5) *In fluctibus
maris ambulavi*. San Alberto Magno: (6) *Maria se
comparat navi ubi dicit in fluctibus maris ambulavi*. Nave
la apellidò tambien su devoto Isichio, (7) y Nave la ce-
lebran Berchorio, (8) y el Symbolico; (9) pero Nave, segun

(2)
Bern. super
Salv. Reg.
Ser. 7.

(3)
Prov. 31. v.
14.

(4)
Cornel. hic.

(5)
Eccl. 24. v. 8.

(6)
Alber. Mag.
de Laudib.
Virg. lib. 11.
cap. 8.

(7)
Apud Isich.
de Concept.

(8)
Berch. Dict.
Mor. verb.
Navis.

(9)
Picin. Mund.
symb. verb.
Navis.

gun alcanzo à brujular) cõn proa , y rumbo directo à demarcar en su derrota el fondo de este magnifico, Real, y religioso culto.

Bolvamos à bordo de la de Salomõn , y la veremos sobre las mismas aguas de nuestro mysterioso Baxel.

(10) *Quasi navis institoris de longè portans panem suum.*

El Hebreo: (11) *Sicut navis circummeuntis.* La Syriaca le-

yò: *Tanquam navis Mercatoris à longinquo mercimonia*

advehens. Y el docto Alapide assi: *Sicut naves judicæ ex*

India in Hispaniam, & Europam afferentes aromata, alias-

que merces pretiosas. Como la Nave del Mercader solici-

cito, y ansioso, que rodèa para beneficiar con sus ge-

neros todo el universo, qual rica Nave Indiana, que

conduce à la Europa los inmensos tesoros, que gran-

geò en la Amèrica; como registro el mas interessado,

que arribò en España, para enriquecerla con los precio-

sos generos, que negociò en la India: assi la Nave, ima-

gen de Maria, dice Salomõn, y solo de su prodigiosa

imagen, objeto de nuestras veneraciones, pudo decirlo

assi.

Por donde pudo sombrearse tan bello geroglifico,

sino es por el original de esse echizo de Mexico? Què Ima-

gen de Maria vino à enriquecer à España de el otro con-

tinente, sino es essa nunca bastantemente admirada de

Guadalupe? Què flota saliò jamàs tan interessada desde

Nueva-España para nuestros Puertos, que pueda valuar

esta Joya con todo el tesoro de sus preciosos metales,

y generos mas ricos? Y si, como dixo Alberto Magno,

(12) es Maria aquella Nave, por quien dixo Isaias, que

traeria tras de si sus hijos, y sus hijas de las mas lexa-

nas, y remotas tierras: *Huic navi, id est Mariæ, Domi-*

nus dixisse videtur illud Isai. 43. affer filios meos de lon-

ginquo, & filias meas ab extremis terræ, quien sino el

Divino Imàn de Maria de Guadalupe, logra el congre-

gar oy sus hijos, y devotos Mexicanos de País tan re-

moto, y tan distante? Què Canoa, ò Piragua hizo vela

jamàs de las costas de Amèrica à congregar sus hijos, y

sus hijas en el rincon mas occidental de Europa? Quien::

pero quede aqui por aora payrando (13) nuestro Baxel,

mientras describo el que hace la descubierta derrota

mas puntual.

(10)

Phrase nauti-
ca: Dicese es-
tår un Ba-
xel sobre las
aguas de otro,
quando sigue
su misma der-
rota, y linea.

Tosc. Comp.
Matth. t. 8.
tract. 25. l. 6.

(11)

Ap. Cornel.
hic.

(12)

Alb. Magn.
ubi sup.

(13)

Se dice un Ba-

xel estàr pay-

rando, que

retarda su

movimiento pa-

ra esperar

Supuesto yà , que es Maria en su portentosa Imagen de Guadalupe de Mexico , Nave la mas singular , que gyro el globo terraqueo , vamos arqueando el buque de las tres yà referidas , à vèr en qual fletò lo singular de sus glorias. Bellos rumbos lisonjeaban la idèa à primera vista , para seguir , yà con Noe , yà con Jason , la derrota ; pero al vèr costèar à este las cortas playas de Grecia , sin mas norte , ni destino , que una ratera codicia: (14) al contemplar à Noè varando entre los montes de Armenia , al cabo de mas de un año , que surgiò en Mesopotamia : (15) al vèr finalmente en ambos un juguete de las aguas , marcando en mapa de riesgos derrota de pocas leguas , desdice de el paralelo de nuestra gloriosa Nave , que en rumbo directo , y fixo rodeò la vasta extension de el orbe. El Eclesiastico: (16) *Gyrum Cœli circuivi sola* ; donde Calmet leyò: (17) *Maris altitudinem novi , & quantum late pateat teneo.*

(14)
Fue su destino
no el robar el
hellocino de
oro.

(15)
Genes. 8.

(16)
Eccl. 24.

(17)
Calmet.hic.

(18)
Abrah. Ortel.
Theatr. Orb. terraq.
Description de
la America.

Baxèmos , pues , à bordo de la tercera , à vèr si acaso su buque es capaz de tanta gloria. Este pajaro leño , que gyrando horizontes , y cruzando la ecliptica , saludò primer Europeo la region Antarthica : esta nadante exhalacion , que compitiendo al Sol sus pasos , y carrera , se abanzò à registrarle su Pantheon , y cuna. Esta nueva , y mejor Argo , de quien dixo sentencioso el grande Ortelio , (18) que huviera merecido à la superficialidad celeste Augusto folio : Esta ::: pero quando sepais (y yà vais à saberlo) que bien reciente , y autorizada pluma hace su puntual descripcion , acusa-reis que desperdicie en hyperboles lo que ahorro en trasladar. Admito la reconvencion por justa , y voy à dâr todo el passage à la letra. Largo es , pero no permite mas laconismo , ni menos brillante rasgo la narracion.

„ Fernando Magallanes (dice el Señor Alcedo y
„ Herrera, oy Governador, y Capitan General de la Pro-
„ vincia de Quito , en su Aviso Historico , Politico , y
„ Geographico) Fernando Magallanes , por el año de
„ 1519. armò en San Lucar cinco Baxeles, navegò al Sur,
„ y reconociò las costas de el Brasil , Rio de la Plata, y
„ hasta el Estrecho , que llamò de su nombre, por donde
solo

5

„ solo pudo entrar con tres de sus Navios, aviendosele
 „ perdido el uno en alguna de sus gargantas, y arriesga-
 „ dos passos, y otro bueltose à Sevilla, por no poder
 „ entrar, y con los tres llegó à las Molucas, donde per-
 „ dió, con otros dos Navios, la vida, quedando solo
 „ uno, llamado la *Victoria*: su Capitan Don Sebastian
 „ Cano, consumado discipulo de Magallanes, y diestris-
 „ simo en la Nautica, el qual acabò el empeño, que em-
 „ pezò su Maestro, haciendo rodèo al mundo por el Ca-
 „ bo de Buena Esperanza, y costas de Africa, cerrando
 „ el circulo de tan prodigiosa navegacion de catorce
 „ mil leguas, por espacio de tres años, en el Puerto de
 „ Sevilla dia ocho de Septiembre de 522. cuyo derro-
 „ tero admirò à los profesores mas inteligentes de la
 „ Nautica, y Geographia, y sus demarcaciones, y no-
 „ ticias fueron el assombro, y admiracion de la Euro-
 „ pa; cuyo servicio remunerò la Magestad Imperial, y
 „ Catholica, que entonces reynaba en Castilla, conce-
 „ diendole por tymbre de sus Armas la figura de un
 „ globo, con un lemma significativo de la empreffa, que
 „ dice: *Entero me rodeò*. Hasta aqui dicho Autor, des-
 „ cribiendo la celebrada victoria, su viage, y derrota; y
 „ desde aqui yo, descubriendo en tan bello geroglifico las
 „ singulares glorias de nuestra Nave Mystica.

Que esta prodigiosa Nave sea symbolo de Maria
 en su Imagen de Guadalupe, lo insinuò Picinelo, apro-
 piandole este mote: (19) *Amula Solis*: Emula de el Sol,
 Competidora de su velocidad, Volante de su dorada
 Carroza, Batidor de su fogosa ligereza; porque si este,
 mal satisfecha su ansia de beneficiar à los mortales, re-
 pite incansables gyros por comunicar sus luzes; si quan-
 do se nos figura el Oceano tumba enlutada de su triste
 ocafo, brilla en el otro Emisferio mas fulgurante, y fo-
 goso; si corre de aqui à la Amèrica, y de alli buelve à
 la Europa, derramando en todas partes sus luzes con
 prodigalidad benefica: (20) *Nec est qui se abscondat à*
calore ejus, forme aora el paralelo allà vuestra discre-
 cion, que yo buelvo revirando (21) à nuestro famoso Ba-
 xel: *Navis Magellanica* (dice Picinelo) (22) *cui cognomen*
Victoria, totius mundi ambitum emensa est, unde epigra-
phem preferebat: Amula Solis.

(19)
Picin. Múd.
symb. verb.
Navis.

(20)
Psalm. 18.

(21)
Dicefe, que
revira un Ba-
xel, quando
se mueve pa-
ra volver
atràs. Tosc.
sup.

(22)
Picin. sup.

Mas

(23)
Sfrondat. In-
noc. vindic.
ymb. 2.

(24)
España Triu-
fante in Ico-
ne ad init.

Mas bien lo significò el Cardenal Sfrondato, preconizado en gloria de Maria tan singular geroglifico: *Navis victoria* (dice) (23) *naufragio superstes est Virgo Maria*. Pero mas distinguida, y cathegoricamente el erudito Santa Maria, (24) en su obra *España Triunfante*: quiere delinear este, como en sombra, ò geroglifico, los triunfos, y glorias que ha conseguido Maria en todo el globo terraqueo, y pone por cuerpo de la empresa nuestra celebrada Nave, en accion de rodèar por la ecliptica todo el ambito de el orbe. Arriba las palabras de el Ecclesiastico, *in fluctibus maris ambulavi*, como por orla, ò timbre, y al pie de ella estas otras, señalandola, y distinguiendola por su mismo nombre: *Prima victoria navis cum Hispanis ambivit cursibus orbem*. Assi como la Victoria le grangeò à España la immortal gloria de aver rodeado sus hijos los primeros todo el universo, dominando, y rodeando los mas remotos mares al favor de este Vaso: assi Maria, copiando en su benefica luz toda esta sombra, hace à sus Españoles mas gloriosos, por aver la primera con ellos rodeado la India: Y assi, añado yo, Maria en su prodigiosa Imagen de Guadalupe de Mexico, sombreando en esta Nave sus mas singulares glorias, como en su simbolo mas puntual, y proprio; pero, y el paralelo, ò semejanza (dixeis yá con impaciencia) en què està? Eello lo dirà el Sermon, que aora voy, aunque de passo, y muy à la ligera, à dár fondo al pensamiento en la Sagrada Escritura.

Resuelta, y plantada que tuvo yá Salomòn la fabrica de su Templo, quiso que lo mas precioso de todo el orbe contribuyesse à su magnificencia, y adorno. A este fin hizo equipar una numerosa Esquadra en el Puerto de Asiongaber, y pidió à Hiram, Rey de Tyro, Pilotos, y Marineros diestros para su equipage, y comboy: (25) *Classem quoque fecit Rex Salomon, missitque Hiram in classe illa servos suos viros nauticos, & gnaros maris cum servis Salomonis*. Hacia vela esta flota à los Países de Tharsis, y Ophir, que segun Arias Montano, Vatablo, y Genebrardo, (26) son nuestras Indias, ò América Occidental: alli cargaba de sus mas ricos, y preciosos

(25)
Reg. 3. c. 9.
v. 27.

(26)
Ap Calmet.
differt.

Los generos, consumiéndose en su viage el espacio de tres años: (27) *Quia classis regis* (profigue el Sagrado Texto) *semel per tres annos ibat in Tharsis*. Los Setenta leyeron: (28) *Una per tres annos veniebat regi navis*. De esta numerosa Esquadra, solo bolvia un Navio al fin de los tres años, así como la famosa Victoria bolvió sola en los mismos: este conducia à su bordo abundancia de preciosísimas perlas, y un genero de maderas, ni antes, ni despues vistas: (29) *Attulit de Ophir ligna Thina multa nimis, & gemmas pretiosas; non sunt allata hujusmodi ligna Thina, neque vissa usque in presentem diem*.

Llegan los Sagrados Expositores à indagar la especie, y calidades de estas maderas preciosas, y se dividen en una estraña diversidad de sentencias; pero la que mas hace à mi intento, es la de el Salomón de España, (30) quien defiende, que estos leños que llama Thinos la Escritura, es una especie de maderos blancos, tan tersos, y diafanos, que se imprimen las Imagenes en sus superficies, como en los espejos, y que aun por esto los puso en lo mas claro, y patente de el Templo Salomón, para que suspendiese las admiraciones de quantos entrassen Phenomeno tan singular: *Ista ligna* (dice) *sunt alba, & pulcherrima: ideò posita sunt in loco manifesto, quod in eis imagines videbantur sicut in speculis*. Y añade el erudito Calmet, que su hermosura, y fragran- cia hacia la mayor parte de su preciosidad; porque su olor, y hermosura es en una manera prodigiosamente rara: (31) *Lignum prodigiose pulchrum, ob odorem, & pulchritudinem magno in pretio habitum*.

Pues bolved una ojeada sobre nuestra mysteriosa Na- ve, y su rico porte, y admirareis empacadas las mismas preciosidades en su espacioso buque. Ved la Planta mas bella, y hermosa, que produjo la India Occidental, hecha el blanco de las admiraciones, y aplausos en este Real magnifico Templo de mejor Salomón: *Sunt alba, & pulcherrima, ideò posita sunt in loco manifesto*. Es tan rara, y peregrina la hermosura de el Original, que se venera en Mexico, que aseguran quantos dichosos la han visto, que no ha permitido, ni permite, copiarse con acierto: *Prodigiose pulchrum*. Tan prodigiosa, y nunca vista

(27)
Reg. 3. c. 10.
(28)
Apud Bibl.
quat. versio.

(29)
Reg. 3. c. 10.

(30)
Abulens. hic

(31)
Calm. Dicc.
Bib. verb.
Thin. & Al-
mugin.

vista su milagrosa aparicion ; que reflexando sus divinas luzes en las opacidades de un Indio bozal (si en su incultura tronco , en su candidèz blanco) dexò sellada su Divina Imagen en la amaca , ò capa , siendo su materia la mas grossera , y tosca : *Quia in eis imagines videbantur sicut in speculis*: Portento tan inaudito , tan raro , y tan singular , que jamás se ha oïdo , ni visto en alguna otra Nacion : *Non sunt allata neque vïssa usque in presentem diem :: (32) non fecit taliter omni nationi*. Y finalmente , ved aqui tambien esmaltada la hermosura con las fragancias , los que sabeis que tan peregrina hermosura se dibujò entre rosas: *Ob odorem , & pulchritudinem magno in pretio habitum*.

(32)
Psalm. 147.
Son estas palabras la divisa que tienen las Imagenes de esta Divina Señora.

(33)
Card. Sfrondat. Innoc. vind. symb. 14.

(34)
Celebròse este dia la Concepcion , y en su Octava fueron las milagrosas apariciones.

(35)
Reg. 3. c. 9.
(36)
Ezech. c. 28. v. 14.

(37)
Reg. 3. c. 2. v. 13.

Conducia tambien esta Nave las perlas mas preciosas de la India , para llenar los numeros de su porte , y riqueza : *Attulit ligna Thina multa nimis , & gemmas pretiosas* : y siendo estas , como dictò Sfrondato , (33) por su formacion , y candida belleza , un retrato de Maria en su primer ser en gracia , *vel ab ipso conceptu candidissimum* , haced allà el maridage , que corresponde à tan singular circunstancia , con el tiempo de la prodigiosa aparicion , y lo que oy celebra la Iglesia : (34) que yo , sobre el agravio , y molestia , que os haria en la aplicacion , voy à dar la ultima ojeada sobre los equipages de este victorioso Baxèl.

Toda la Maestranza , y Pilotage de esta Nave de Salomòn , corria de quenta de los vassallos de Hiram : (35) *Missitque Hiram in classe illa servos suos viros nauticos , & gnaros maris*. Y quien era este Hiram ? Digalo Ezequièl : (36) *Dic Principi Tyri : tu Cherub extentus , & protegens*. Un poderoso Monarca , que estendiendo por medio de la navegacion hasta las Indias su trafico , y dominios , estendia mas gloriosamente su proteccion à sus vassallos. Un Principe , que sin desdecir de la magestad , hizo alarde de el titulo de hermano con Salomòn : (37) *Hec cine sunt frater*. Un Rey , que explicaba su autoridad Real en el patrocinio , y la proteccion : *Extentus , & protegens*. Un Philipo Quinto (acabàra yo) nuestro invicto Monarca , que Dios prospere , y guarde , immortalizando en la tierna devocion à Maria de Guadalupe su

Tu augusto nombre, cuya innata piedad, no bien satisfecha con el distinguido honor, que se sirvió conferir à esta su Real Congregacion, en Cedula de dos de Abril de este presente año, (38) en que se declara su Magestad su Protector, y Hermano Mayor perpetuo, acaba de añadir en otra de veinte y dos de Octubre la ultima ratificacion de su benigno, y fraternal afecto, declarandola por de fuero privilegiado, y de su Real Patronato, (39) desempeñando así los cargos de Querubin entendido, y Protector gloriosamente zeloso, en la tutela, y proteccion de tan celestial Parayso: *Tu Cherub extensus, & protegens.*

(38)
Const. de esta
Real Congre
fol. 21.

(39)
Ibid. fol. 29

Gloriate, pues, inclyto Congreso, Congregacion illustre, Circo noble, de aver tocado el apice de el honor con tan glorioso tymbre. Lisongèatus nobles individuos con la nueva distinguida honra de entrar en lista en tan lucida tripulacion, y gallardo equipage, que ha merecido tener à su cabeza tan augusto Gefe. Gloriate tu tambien, Familia augusta del Salomòn de la Ley de Gracia, Piloto mayor de la Nave de la Militante Iglesia, gloriate en ver transformado este Real magnifico Templo tuyo, en precioso Arsenal, digna magnificencia, y grandeza al equipamento de esse victorioso Baxel. Haz lugar entre tus glorias à la buena parte de este nuevo honor, por mancomunada en las dichosas faenas con los vassallos nobles de mejor Hiram: *Misist que Hiram in classe illa servos suos cum servis Salomonis.* Y si en la otra Victoria supo desempeñar otro Cano los numeros de Gefe, y Comandante, no desdirè yo de su apellido, y blasones, alistandome entre equipage tan autorizado, y lucido de Grumete. Tampoco me direis, que me embarco con poco vizcocho, llevando à bordo toda la provision de esse Sacramento: (40) *Quasi navis institoris de longe portans panem suum.* Alapide: (41) *Ut eo in Eucharistia pascamur.* Y porque no se eche me nos alguna circunstancia, sin proporcional debida correspondencia, tampoco echo menos los generosos desempeños de el Proveedor de Marina para esta empresa nautica, quando los fia esta Real Congregacion de el honorable miembro, que lo es tambien de las Rea-

(40)
Prov. 31. vs
14.

(41)
Cornel. hic.

les Esquadras de su Magestad Catholica. Ea, pueñ,
 buelta, inclytos Mexicanos, à la Amèrica. Alto, nobles
 Americanos, à esta Flota. A la Playa, à la Marina, al
 Puerto. A la Lancha, al Esquife, al Embarco, que yà
 diò la Capitana la señal de partenza, que yà sopla de
 Levante la gracia. *AVE MARIA.*



De qua natus est Jesus, qui vocatur Christus. Matth.
 supr.

Caro mea verè est cibus. Joan. ibid.

Buen viage, Patrona, al rumbo, al viento. Buen pas-
 sage, Victoria, à la linea, à mar alto. (asì con
 vuestra licencia, Soberano Señor de Cielo, y tierra, al
 zarpar para las Americanas costas tu Nave, y mi Señora.)
 Desplegad al viento nevadas flamulas, azules gal-
 lardetes, y publiquen anuncios de el rumbo mas feliz,
 ondeados volantes pavellones. Soltad todo el velamen,
 porque al favor de el viento corra, ò vuele el Baxel à
 todo trapo. Vestid de ricas telas, orladas de trofeos, los
 dos andenes, y rompan el nombre al levar el ancla fes-
 tivos los clarines. Desde el Bauprès al arbol de Mesana,
 desde la vela mayor hasta el Juanete, todo lo inspira à
 viento ancho celestial Levante; pues burlate de el Eolo,
 despreciale à Neptuno, no temas el ceño de los hijos de
 Leda, ni de los Santelmos te prometas nada, que asse-
 gurado llevas (42) el lecho, y barlovento, si al surgide-
 ro te hallas yà en mar alto.

(42)
 Lecho de el
 viento es la
 linea parale-
 la al viento en
 popa. Tusc.
 supr.

Asì felicitaba mi afecto à essa Mysteriosa Victoria,
 sobre su derrotero, y viage feliz, al verla formar linea
 en su rumbo con el Mysterio de su pura Concepcion,
 quando advertì, que con el regocijo, y la priessa se me
 olvidaba la Carta Hydrographica, ò de navegar. Debol-
 vamos, pues, sobre la mas puntual, y bien demarcada
 de el Evangelio, que si no me lisongèa con excesso la
 extravagancia, creo divisar en ella mas directo, y pro-
 porcionado rumbo. Todo el norte, y proa de nuestro
 Evangelio, es dàr à conocer à Maria por el nacimiento
 de

de Christo: (43) *De qua natus est Jesus, qui vocatur Christus*: y si consultamos à San Pablo sobre este nacimiento feliz, hallamos, que en su dialecto toma el nombre de aparicion: (44) *Apparuit benignitas, & humanitas Salvatoris nostri Dei*. Llega San Bernardo al examen de esta aparicion, y se explica con esta similitud: (45) *Si queras quomodo Christus nasci potuit ex Virgine? Respondeo, quod sicut odor de flore*. Así como el olor (dice) se exhala de la rosa, dexando su hermosura enteramente ilefa: así Maria, Rosa de Jericò, (46) diò fragancias Divinas trasplantada à Belèn: con que siendo otra aparicion entre rosas el prodigio que veneramos oy, solo resta brujulear por esta Rosa de los vientos, (*) ò viento de estas rosas, el porte de nuestro victorioso Baxèl.

Repara el docto Alapide la gloria singular de Maria por su dichosa Maternidad, y se le figura un Navio, que al viento ancho (47) de su encendido amor, vuela de Nazaret à Belèn, como à dichofo Puerto, donde hizo, para beneficio de todo el mundo, el mas interesado desembarco: (48) *Quem in Betlehem (dice) per partum suum Virgineum, tanquam ex navi in omnium utilitatem exposuit*. Y aun por esso advirtió la perspicacia de San Alberto Magno, que el largo elencho, que forma oy de Reyes, y Patriarcas el Evangelio, para concluir en las glorias de Maria por Madre de el Redemptor de el Mundo, es lo mismo que darnos à conocer, por la alta proceridad de los Mastiles, y Gavias de esta Nave, la insigne grandeza, y anchurosa capacidad de su precioso buque: en cuya comprobacion avia dicho antes el Profeta Oseas, (49) que avia alcanzado à divisar à los Padres en lo mas empinado de sus Gavias: (50) *Maria est navis alta in capitibus quasi primum caput hujus navis sint Patriarchæ, & Reges :: & propter hoc dicitur de hac navi in cacumine ejus vidi Patres*. Luego lo mismo es darnos el Evangelista à conocer à Maria por su gloriosa Maternidad, que poner en nuestras manos la Carta de Marina, para regular el rumbo de nuestro mysterioso Baxèl: *Filij David, filij Abraham :: de qua natus est Jesus*.

(43)
Matth. cap. x

(44)
Ad Tit. 3.

(45)
Bernard.

(46)
Eccl. 24. v.
18.

(*)
Llamase Rosa
de los vientos
la piride nau-
tica con la agu-
ja, en la ma-
rineria.

(47)
Un Baxèl se
dice que va à
viento ancho,
quando corre
entre el viento
en popa, y el
plus pres, que
es el mas fa-
vorable para
navegar.

Tosc. supr.
(48)

Corn. sup 31
Prov. v. 14.

(49)
Oseas c. 9. v
10.

(50)
S Alb. Mag.
de Laud. Ma-
rix. verb. Na-
vis.

(51)
Eccles. 43.
v. 26.

(52)
Quintil. 1.8.
cap. 3.

Yà ha rato, que estoy como escuchando al frio equívoco decir, que todo esto es hablaros de la mar. Será así en hora buena, para quien no sabe de otro marero, que el que excita delicado coche; pero no respecto de los individuos nobles de este congreso illustre, quienes en la plana de vastísimos mares, y à leccion de tormentas, tienen executoriada la inteligencia de operaciones nauticas: por lo que, siguiendo el consejo de el Ecclesiastico, (51) he creido el assumpto, por extraño, mas propio: *Qui navigant mare narrent pericula ejus*. Además, que si debe, segun Quintiliano, (52) vestir à la moda de el tiempo la rethorica, no ignorais que es oy el alma de todas las empreſas politicas la Nautica; que esto de vulgarizar las voces, y conceptos, singularmente en Sermones Panegyricos, suele venderse, no pocas vezes, por sinceridad Evangelica, y no es fino ignorancia de toda formalidad rethorica. Pero baste de apoloogo, y bolvamos al pielago, y pues al surgir la vimos yà Victoria, y supuse en mar alto, seguidme con el tubo optico de la atencion, hasta que buelva al Puerto: bien, que hecho cargo de que estuve largo en la Saluacion, y que no son menos que catorce mil leguas las que avemos de gyrar, demarcarè los derroteros, y navegacion muy à la ligera, haciendo solo alto con los discursos, donde hizo sus escalas la Victoria: que tengo à menos inconveniente dexar la idèa en un confuso embrion, que añadir pruebas à la de vuestra paciencia para averla de pulir.

(53)
Sarmiento
Demonst de
el Theatr.
Crit. fol. 474

(54)
Ap. eund. ib.

Surgió la celebrada Nave Victoria de el Puerto de Moguèr en el mar Atlantico, para ridiculizar las Poeticas navegaciones de los antiguos Argonautas, como notò un discreto. (53) Saliò de el Astillero con presagio feliz de sus victorias, gravando yà trofeos en su nombre, antes de hollar espumas. Votòse al agua immortal vaso, que àun conserva Sevilla sus despojos, (54) para eternizar en la memoria de la posteridad sus gloriosos triunfos. Zarpò en las playas de Guadalquivir, conduciendo à su bordo aventurera tropa de bravos Españoles, para fixar en los Países mas remotos, y desconocidos el plus ultra de su fè, y laureles, y ganando el Este,

o viento de Levantē, volò à buscarle su cuna al Sol por rumbo de poniente: *Amala Solis.*

Surgió Maria, mejor Victoria de la infondable playa de los Divinos Decretos, para surcar en el vaso de nuestra naturaleza pielagos humanos, tan equipada, y abastecida de inmensos dones, y gracias, que no las recibió iguales todo el resto de criaturas: (*) *Tantum gratia recepit*, que dixo Alberto Magno, (55) *quantum pura creatura plus recipere non potuit.* Tan victoriosa, y triunfante, sin riesgos, ni alcances de batalla, como Señora, por su nombre, sin amagos de sierva: (56) *Maria Domina interpretatur*; pero como sus mayores delicias, y placeres es el tener su morada entre los hijos de los hombres, (57) *Et delitia mea esse cum filiis hominum*, no contenta con averse detenido entre ellos mas de setenta años en carne mortal, parece que no acierta à desasirse de ellos su tierno amor: este la entretuvo por mas de milenario y medio con los mortales de este mundo antiguo, donde haciendo à nuestra España centro de sus delicias, y placeres, parece que avia yà agotado con este su escogido Pueblo el esguace de sus favores.

No vivia por esto olvidada su clemencia de los que alexaba de si, mas la falta de fe, que la distancia: executabale por el desempeño, y cumplimiento aquella sentencia, que dixo por boca de el Eclesiastico: (58) *Gyrum caeli circuiivi sola*: Donde el Griego leyò: (59) *Possessio mea extenditur super omnem terram, super omnes populos, Et nationes*; y viendo yà cumplirse el termino, que prescribió la Sabiduria Divina, para que rayasse la luz de la Fè en la escondida Region Americana, impaciente su amor de que se retardasse por los medios humanos la conquista, se alistò Aventurera Divina en nuestra Tropa, peleando visiblemente en los primeros Esquadrones de el invicto Cortès, quando entrò en la América. Así lo testifica, refiriendo la entrada de Cortès en Mexico, la Historia Pontifical de nuestro Illescas; (60) y así lo contesta Fr. Antonio de la Calancha en su Historia de las Indias: darè por mas singulares sus palabras: (61) *Decian los Indios: si vencemos la muger, que nos està echando tierra, venceremos à estos Españoles: esta muger hermosa nos*

(*)
Alb. Magi.
sup. Missus
est.

(55)
S. Bern. sup.
Missus est.

(56)
Chrysol Ser.
142. de Anū-
ciat.

(57)
Prov. 8. 31.

(58)
Eccles. 24. v.
8.

(59)
Ap. Calmet.
hic.

(60)
Illesc. tom. 2
lib. 6. f. 335.

(61)
Hist. de las
Ind. lib. 1.

destruye : à esta Española es à quien tememos. Quede, pues, convencido, que surgiò Maria de Nave Española para la América, gravando yà su victoria, y trofeos en los primeros disenos de la conquista. Así lo confiesa, dice el Historiador de esta prodigiosa Imagen, (62) el agradecimiento de la Imperial Ciudad de Mexico, reconociendo à Maria la deuda de su Christiandad con tan glorioso titulo; y así empezó à desempeñar nuestra victoriosa Nave las conquistas, y trofeos, que le granjearon tal nombre.

(62)
Hist. de Guadalupe de Mexico. cap. 1.

Desatando de las Costas de España para la América, ò nuevo Mundo, la regular derrota, como yà sabeis, de nuestros Navios, y Flotas, es dirigir la proa por el Sur, ò Veste, montando Islas, y dexando à Estribort, ò sobre la derecha la América Septentrional, è Islas de Sotavento, dan el primer fondo, y arribada en la Isla de Puerto-Rico. No así nuestra Victoria, que aviendo de preceder puntual sombra, y geroglifico de las glorias de Maria en su Imagen de Guadalupe de Mexico, hizo centro à esta Ciudad Imperial de su derrota, y prodigioso circulo. Navegò por el dilatado Oceano al Cabo de San Agustin, dice la Tosca de mas cultura que tiene la Nacion; (63) y costeando todas las riberas de aquel nuevo Mundo, abrazò todas las de Nueva-España de cabo à cabo; pero hagamos escala, y descanso en el de San Agustin, siguiendo la derrota, y escalas de nuestro victorioso Baxel.

(63)
Tosc. Compend. Math. tom. 8. sup.

(64)
Mr. de la Martinier. Dicc. Geograph. t. 3. verb. Florid. cit. Dicc. de Corneville.

Està situado este en la Costa mas Septentrional de nuestra América, en la Provincia, ò País, que llaman la *Florida*: Pusola este nombre Juan Ponce de Leon, su primero descubridor, à causa de su belleza, y florida amenidad; pues quando no le prometian sino rudos, y estèriles peñascos, ò bien aridos inhabitables desiertos, yà la situacion de el País, yà lo rigido de la estacion, quedò estrañamente admirado al avistar su campaña, viendo en su verdòr, y flores otro pensil de Amalthèa. Bien sè, que le dan su ethymologia algunos por averse descubierto en el Domingo de Ramos; pero tiene la otra mas verosimilitud, y autorizados apoyos. (64) Vamos, pues, à dar fondo con nuestra Mexicana Victoria en otra mas estraña, y prodigiosa Florida. Dis

Distá una legua de la Imperial Ciudad de Mexico un empinado monte, si antes embarazosa pantalla al lado de Poniente, oy Trono augusto de su Patrona, y Tutelar Maria de Guadalupe. Aquí: pero amenice un lugar bien comun de la Escritura Sagrada el mas primoroso quadro de tan deliciosa Florida. Envilecido, qual rustico zagal, entre la grossera diversion, que inspiran las lanas de el pellico, la soledad de el campo, y el enramado aprisco: todo embebido en la afanada tarèa de esgrimir el cayado, chasquear la honda, y esforzar el silvo, yà solazandose à roncós trinados de pastoril zampoña, yà en rustico albogue tañendo en la cabaña, yà trasponiendo oteros tràs las manchadas cabras, yà trepando riscos por ojear las fieras: así, digo, divertia Moyses en el desierto tetricas impresiones, que le sugirió Egypto, quando admirado de un prodigio parò la planta, y suspenfa la admiracion bolvió la vista. Viò, que erizando una zarza frondosos vastagos, formaba pagés de hacha de sus verdes renuevos, vistiendo, en vez de verdes hojas, vorazes llamas, por espinas chispas, resplandores por follages, y todo el arbusto luzes.

Animoso, entre cobarde, Moyses, se determinò à examinar la vision: (65) *Vadam, & videbo visionem hanc magnam*: Vamos (dice) à ver tan raro phenomeno, que arder, y no quemarse, mal cabe en lo humano: (66) *Videbat quod rubus arderet, & non combureretur*. Ibase acercando àzia la zarza Moyses, quando oyò que le llamaban por su nombre de aquel glòbo de luz: (67) *Moyfes, Moyses*. Obedeciò prompto al superior llamamiento, y se le intima, que vaya de Embaxador con cierto recado à Egypto: (68) *Veni mittam te*. Ofrecese à la embaxada puntual: (69) *Ecce ego vadam*, y se le repite el orden segunda vez: (70) *Vade, & dices*; y aviendose ofrecido tan puntual à la primera, yà desconfia, y titubèa à la segunda. Señor (dice) por mas que yo testifique de esta aparicion, ninguno me ha de querer creer: (71) *Non credent mihi, sed dicent non apparuit tibi*. Prometele credenciales su Magestad, y le intima el mensage tercera vez: (72) *Perge igitur, & ego ero in ore tuo*. Marcha Moyses à Madian, donde tenia su casa, y habitacion

(65)
Exod. 3.v.3.

(66)
Ibid. v. 2.

(67)
Ibid. v. 4.

(68)
Ibid. v. 10.

(69)
Ibid. v. 15.

(70)
Ibid. v. 16.

(71)
Ibid. c.4.v.1

(72)
Eod. cap. v.
12.

(73)
Ibid. v. 18.

(74)
Ibid. v. 19.
& 20.

(75)
Bach. Becer.
Felicid. de
Mexico.

(76)
Ap. Calmet.
in 3. Exod.

(77)
Ap. Cornel.
hic.

(78)
Eccles. in Of.
B. V.

(79)
Histor. de
Guad. de Me-
xic. sup. Ba-
chill. Becerr.
supr.

cion, y con el pretexto de ver si vivian sus hermanos, se detiene alli: (73) *Abijt Moyses, & reversus ad Jetro socerum suum, dixitque ei vadam ad fratres meos in Egyptum, si adhuc vivant.* Por ultimo, se le capitula el descuido, y repite el mensaje la quarta vez, y camina llevando en su mano la prometida señal: (74) *Vade, & revertere in Egyptum :: reversusque est in Egyptum, portans virgam Dei in manu sua.* Hasta aqui el bosquejo, y ya de aqui el dibujo.

Descuidado caminaba el devoto Indio, llamado Juan Diego, al pie de el pequeño cerro, llamado *Tepeyaca*, que significa en idioma Mexicano punta, o remate de los cerros, (75) como lo es, segun Adricomio, de el monte Sina el *Oreb*, (76) *Horeb est pars, vel jugum eminens montis Sina*, quando al punto de rayar el Alva, le amaneciò todo el Sol. Viò, como dice de Moyses Philon Judio, una hermosura de belleza inexplicable; un Divino Simulacro, muy superior à todo lo visible: (77) *in medio rubi promicabat forma quedam pulcherrima, nulli visibili similis, Divinum simulacrum luce fulgens clarissima.* Viò, en fin, brillar entre luzes aquella Zarza mysteriosa, que fue el original por quien ardiò la de *Oreb*, como lo canta la Iglesia. (78) *Rubum quem viderat Moyses incombustum conservatam agnovimus tuam laudabilem virginitatem, Dei Genitrix;* y que saliendo de el globo de luz una voz delicada, y dulce, le llamaba, como à otro Moyses, por su mismo nombre. (79) Acercòse à la vision humilde, y reverente, y se le diò à ver Maria Santissima en la misma forma, y figura, que oy veneramos en essa prodigiosa Imagen de Guadalupe: intinale un mensaje al Obispo, para que le haga saber su voluntad de que se le edificasse alli un Templo, y se ofrece à la embaxada resignado, y prompto: *Ecce ego vadam;* y ya en la promptitud con que obedece esta vez primera, ya en desconfiar de ser creido à la vez segunda, ya en pedir señales à la tercera, y ya en la detencion con el pretexto de la enfermedad de un rio suyo en esta misma, y aver caminado alegre con la señal prometida à la quarta, y ultima, desempeñò en todos sus passos las huellas de Moyses, dando cuerpo à los colores, que dexò sembrados aque-

Aquella grande vision: *Vadam; & videbo visionem hanc magnam.* No me detengo en aplicacion, y paralelo mas individual, por escusar el ruboroso agravio de vuestra devocion en la historia, y narrativa de lo que mas sabeis; pero cotejad allà la benigna familiaridad con que es tratado Moyfes, con la ternura, y maternal cariño, que muestra aqui Maria à su devoto Juan: (80) el adoptar alli Dios los hijos de Israèl por su Pueblo escogido, con prometerse aqui Maria Madre, y Protectora de los que la buscaren para su remedio: la Vara, ò señal transformada en flores en las manos de el Sacerdote Aaron, con las rosas prodigiosas, que admirò el Obispo de Mexico al descoger con sus manos la señal, que guardaba en su capa el Indio Juan: dexo, buelvo à decir, à vuestra discrecion el cotejo de tan bien correspondidas circunstancias, mientras yo acabo de formarle en la Florida de las rosas.

(80)

Llamòle siem
pre hijo.

Fue, como yà diximos, la cima del monte Oreb favorecido teatro de tan admirable vision: (81) *Venit ad montem Dei Horeb*: Està situado este en la Arabia Petrea, llamada asì à causa de la pedrejosa esterilidad de sus ramos, y caer à la vanda Occidental: (82) *Arabia* (dice Alberto Magno) *est vespera, sive Occidentalis*; y corresponde la ethymologia, y significado de Oreb, que es, segun el docto Alapide, lo mismo, que desierto, y sequedad: (83) *Hic est sina mons, qui dicitur Horeb à siccitate, vel solitudine.* Pues notad aora la estraña circunstancia con que le inmutò esta aparicion prodigiosa. Es tradicion recibida entre los Hebreos, y atestiguada de sus mas sabios Rabinos, que cambiando los peñascos de el monte su ruda tosquedad desapacible en la prespectiva mas bella, y deleytable, aparecen desde entonces formadas unas rosas en todas las superficies de sus piedras: (84) *Omnes lapides illius montis* (dice Rabi David) *apparent deformatis rosis*: afianzando, con tan estraño portento, en la memoria de la posteridad un perenne testimonio de tan singular vision: (85) *Ut tanti miraculi* (dice el Thautologico) *cunctis maneret memoria.*

(81)

Exod. 3. v. 2.

(82)

Tom. 20. l.
12. cap. 6.

(83)

Cornel. in
3. Exod. v. 2.

(84)

Ap. Villarr.
t. 3. Tautol.
4. Didasc. 5.

(85)

Idem ibid.

Segundo, y nada menos dichoso Oreb, repite scena tan prodigiosa el monte Tepeyacac. Es su situacion, co-

mo sabeis, à la vanda Occidental, ò de el Poniente, & correspondiencia de la de el otro mysterioso monte: *Vespera, sive Occidentalis*. Nunca, como sabeis tambien, ha sido abundante mas que en la esterilidad de sus peñascos, asì como el Oreb en la aridez de sus riscos: *Qui dicitur Horeb à siccitate, vel solitudine*; pero apenas le toca Maria con sus Divinas plantas, quando aparecen vestidos sus peñascos de frescas, y fragrantes rosas: *Apparent deformatis rosis*; y porque nada tuviesse que embidiar al Oreb nuestro dichoso monte, tambien, à pesar de su sequedad, brotò, y se conserva hasta oy, un manantial abundante, en el mismo lugar que santificò con sus plantas Maria de Guadalupe: *Horeb à siccitate*. El docto Calmet: (86) *Fontes habet in vertice*. Transformòse en deliciosa primavera la ceñuda desapacible cumbre, à pesar de su inculta esterilidad, y de los elados rigores de el Diciembre: apareciò amena inopinada floresta la quebrada mas fragosa, y tosca: vistiòse la esterilidad de abundantes flores, y desatóse la aridez en liquidos cristales, assegurando en tan singular, y nunca visto portento, eternizar la admiracion, y memoria de prodigio tanto: *Ut tanti miraculi cunctis maneret memoria*; y haciendo, mejor que Sila, pronostico feliz de mas cierta victòria en el portentoso descubrimiento de tan amena Florida.

Levando el Ancla de el Cabo de San Agustín, y Costas de la Florida en seguimiento de el rumbo de nuestra Nave Victoria, la escala, y arribada que primero, y mas natural se ofrece, es en la Isla llamada *la Guadalupe*; porque aviendo hecho su derrota, como yà vimos, costean-do las riberas de el nuevo Mundo, y con la proa, y destino à cruzar la linea, y tropico de Capricornio, es la escala mas proporcionada esta Isla, como sabe el Nautico, para descansar de las largas, y peligrosas travesias de el seno, ò golfo, que llamamos de Mexico. Es esta Isla una de las muchas, que forman, y cierran en semicirculo el Archipelago Mexicano, sirviendo como de barrera, y cordòn à la defensa de aquel opulento Reyno, yà de estrangera ambicion, yà de el furor de el Oceano. (88) Llamòse asì esta Isla, dice un Geografo moderno, (89) por sus primeros descubridores, à causa de sus aguas, las
mas

(86)
Calmet. in
3. Exod. v. 2.

(87)
Exod. v. 2.

(88)
Tom. 20. l.
2. cap. 2.

(89)
Cornel.
Exod. v. 2.

(88)
Ulloa Comercio y Fabrica. tom. 2. cap. 3.

(89)
Gueudeville tom. 6. Act. Hist. dissert. gen. Sur les Antilles.

mas delicadas , y dulces , que se encuentran en todas las Islas de aquellos vastísimos Mares; pero la ethymologia de donde lo deriva , la juzgo nada fundada en el dialecto de nuestra lengua. El exactísimo Autor de el Diccionario Geografico , lo discurre , à mi vèr , con mucho mas fundamento.

Dice este, (90) que siendo Españoles los primeros Europeos , que dieron fondo en la Isla , la llamaron de este nombre por la semejanza grande que tienen sus montes con los de Guadalupe en España: de cuyas cumbres, añade , se desprenden tan impetuosas , y precipitadas corrientes, que pone terròr su estruendoso golpeo à los navegantes; pero quebrado su furor en los valles , y los prados , forman de ellos un paraíso , donde gozan el lleno de sus placeres todos los sentidos; bien, que , segun ambos , el distintivo , y que sobresale entre todas sus delicias , es lo sutil , saludable , y gustoso de sus aguas, por cuya razon hacian alli antiguamente sus aguadas nuestras Flotas , por Decreto , y Ordenanza de el Real Consejo de Indias, (91) hasta que aviendo recaído esta en el Dominio Francès , la hicieron en Puerto-Rico , como es costumbre hasta oy ; lo que convence tambien el rumbo de la Victoria , tocando para su aguada en los Puertos de esta Isla.

Arribò Maria , mas prodigiosa Victoria , en su aparicion al Tepeyacac, ò cerro de Guadalupe, declarando al Indio ser su voluntad , que la apellidassen con este nombre. No se dignò su Magestad manifestar la causa , pero la discurre muy analoga à la que le diò el mismo nombre à la Isla ; porque si esta se llamó assi , por la grande semejanza de su terreno con el de Guadalupe en España, no es menos la que interviene entre una , y otra Divina Guadalupeña. Vino la milagrosa Imagen de Guadalupe, que se venera en Estremadura , de Roma à España , por dadiva , y fineza especial de San Gregorio el Grande à su amigo San Leandro , Arzobispo de Sevilla : Aviafe conciliado, dice el antiguo Medina, (92) esta devota Imagen la mayor veneracion , y estima de San Gregorio el Grande , por aver librado à Roma de aquella general celebrada peste , que casi acabò con la Italia toda en tiem-

(90)
Martinier. t.
4. verb. Guadalupe, &
Dicc. Cornéville.

(91)
Ap. Guedevil sup.

(92)
Medin. Glor. de España.

po de este Santo Pontifice , quien sacandola en publica Proceſſion, y Rogativa por las calles de la Ciudad, mereció, à ſu interceſſion poderoſa, vèr envaynando ſu eſpada al Angel exterminador , y no le pareció poder dár mas relevante prueba de lo fino de ſu antigua amiſtad à San Leandro , que enriqueciendo , por ſu medio , à Eſpaña con tan apreciable Teſoro.

No de otra ſuerte, que entonces Italia , y ſu Cabeza Roma, gemia ſeis años ha la Imperial Mexico , y toda la Nueva-Eſpaña, los eſtragos de una general , y peſtilente epidemia : eſgrimia ſu fatál cuchilla la inexorable parca, en ayre de hacer víctima de ſu furor toda la América: tan velòz devanaba los eſtambres de racionales vidas , que cortò en pocos dias los hilos de las de 1504. perſonas. Aſſi burlaba eſte aborto de el Erebo, y la noche toda eſperanza humana , quando acudiò aſtigida Mexico à ſu Protectora Divina : vino Maria de Guadalupe en devota Proceſſion, y Rogativa desde ſu Sanctuario haſta la Ciudad, y desde aquel punto perdió el ayre ſu maligna infeccion, ceſſaron enteramente los eſtragos de la fatál epidemia, y ſintió los efectos de tan poderoſa interceſſion la Nueva-Eſpaña , à cuyo ſingular favor no le pareció correſponder baſtantemente agradecida, ſino es jurandola todo el Reyno por ſu perpetua , y univerſal Patrona, immortalizando aſſi la fina correſpondencia de ſu noble gratitud, y authorizando en eſto miſmo la data de prodigio tan ſingular.

Haceſe diſtinguir la Isla de Guadalupe por la bondad , y dulzura de ſus aguas, aunque ſe desprenden de ſus cauces con impetuoſas violencias ; y quando parecen amenazar en ſu precipicio eſtragos , fecundizan amenos valles , con apacibles riegos. (93) Aſſi Maria , ſurtidero de aguas vivas , dice el Eſpiritu Santo , que corren de el Libano con precipitado impetu : (94) *Puteus aquarum viventium , que fluunt impetu de Libano* : (95) *Ave* (dice aqui el Chryſoſtomo , hablando con Maria) *Ave que es Puteus ſemper viventis aqua*. Pero no con impetu que inunde, ni amenace, ſino con impetu que alegre, y fecundice ; que aqui alude, dice Alapide, (96) lo que allà dixo David , que un impetuoſo rio regocijaria la Ciudad de

(93)
Gneud. ſup.

(94)
Cant. 4. v.
25.

(95)
Ap. Cornel.
hic.

(96)
Idem ibid.

de Dios: (97) *Fluminis impetus letificat Civitatem Dei.* Así, vuelvo à decir, Maria de Guadalupe, regocijando à su afligida Ciudad de Mexico, invadida de amenazador corriente impetu. (98) Hallabase esta famosa Ciudad el año de seiscientos y veinte y nueve generalmente inundada, por la irregular crecida de las aguas, con que la impetuosa corriente de el rio Quatitlàn avia ensobervecido sus lagunas; y viendo frustrados todos los medios, que providenciò la industria humana, acudieron devotos los Ciudadanos à Maria de Guadalupe, yà en la expectacion de su total ruina: libraron todos en sus antiguas piedades el socorro, baxandola en Proceſſion à la Ciudad, para implorar su amparo; mas apenas se dexò ver en Mexico este Iris Soberano de paz, quando el impetu de aquel diluvio calmò: (99) *Arcum meum ponam in nubibus:: & non erunt ultra aquae dilubij.* Apenas se acercò à las entumecidas corrientes la mas prodigiosa Arca, quando apareciò la Ciudad yà libre, y seca: (100) *Ad cuius appropinquationem, exsiccatae sunt aquae.* Apenas el impetu de las corrientes avia pueſto en el mas deplorable ahogo la Ciudad, quando el ſagrado impetu de Maria de Guadalupe la regocijó: *Fluminis impetus letificat Civitatem:* pues llegue victoriosa à hacer aguada en la Isla de su mismo nombre, quando por defaguada la Ciudad de Mexico desempeña tan heroyco tymbre.

Zarpando en ſeguimiento de nuestra Victoria de la Isla de Guadalupe, costèando la Amèrica, y doblando sobre las Costas de el Brasil, y riberas de el Rio de la Plata, el mayor triunfo, y mas memorable de nuestro Baxel victorioso, es el passage, que luego se ofrece de el Estrecho. Referirèlo, como lo describe à la letra el defagravio de la cultura de nuestra Nacion, el yà citado Tosca: (101), „ Costèando Magallanes (dice en el Prologo „ de su Nautica) aquellas riberas de el Nuevo Mundo, „ passò el Rio de la Plata, y Tropico de Capricornio; y „ descubriendo en 52. grados de Polo Austral el Estre- „ cho, que por su descubridor se llamò de Magallanes, „ se metiò animosamente en èl, no siguiendole yà mas „ que tres Navios; y no sin grande horror, viò, que en- „ tumeccido el mar, y levantando espumosas olas, sacudia

(97)
Pl. 45. v. 5.

(98)
Bach. Becer.
Felic. de Me-
xic. in dedic.
Epist.

(99)
Genes. 9. v.
13.

(100)
Lyran. sup.
Josue c. 2.

(101)
Tosc Com-
pend. Math.
tom. 8. tr. 25
lib. 1.

„ dia con furiosos golpes las enriscadas peñas de las ve-
 „ cinas riberas. Con este peligro navegò el Estrecho por
 „ espacio de cien leguas. Finalmente, despues de 27.
 „ dias sacò su flota à un dilatadissimo mar, y llegando
 „ à las Molucas, murió. Hasta aqui la narracion de el Au-
 „ tor citado, que se diferencia poco de la que antes di-
 „ de el señor Alcedo, y conviniendo ambos en aver sido
 „ quatro los Navios, que acometieron el passo, y solo el
 „ uno aclamado victorioso, voy à sombrear en la prodi-
 „ giosa aparicion de Maria de Guadalupe tan singular su-
 „ cesso.

Qual Navio de aviso, ò Patache ligero, que hace la
 descubierta, corriò desde el monte el devoto Indio Juan
 Diego à la Ciudad de Mexico, à noticiar de el arribo
 de la mas rica Flota; pero llegado al estrecho de expo-
 ner, y certificar al Obispo la prodigiosa aparicion, zo-
 zobró en el escollo de la repulsa su credulidad. Buelve
 segundo aviso à ratificar la primera noticia à la presen-
 cia de el Obispo, y queda encallado en el baxio de la
 suspension su credito. Acomete tercera vez à forzar con
 la constancia aquel passo, y todavia lo resisten las encon-
 tradas olas de lo dudoso; pues buen remedio à tanta ope-
 sion, dice Maria: *Pongome à la capa*; y apenas recono-
 ce el Obispo maniobra tan singular, quando fuerza victo-
 riosa el estrecho de su fe.

Quando sopla furioso el viento por la proa, ò al
 combate de contrapuestas olas el Baxel fluctua, es ope-
 racion regular en la Marineria largar la vela mayor, para
 que no llegue la Nave à descaecer: llamase esta opera-
 cion, ò maniobra, *ponerse à la capa*, (102) como sabe el
 que huviesse cursado la Marina: al favor de esta opera-
 cion se hace verosimil, y aun preciso, que forzasse la
 Victoria tan estrecho, y arriesgado passo, y al prodigio
 de ponerse Maria de Guadalupe à la capa, hypotecò la
 mas inaudita, y portentosa Victoria. Yà sabeis, que al
 descoger su capa, ò Tilma el devoto Indio Juan Diego,
 para mostrar las credenciales de las rosas al Obispo, apa-
 reció gravada en la misma capa la prodigiosa Imagen,
 que se venera en Mexico. Prodigio tan inaudito, tan ra-
 ro, y tan singular, que no se halla semejante en los An-

(102)
 Dicc. de la
 leng. Cast.
 verb. *Capa*.

nales de otra ninguna Nacion: (103) *Non fecit taliter omni nationi.* Forcejen en vano las otras Naves para vencer el Estrecho, que sola la Victoria à la capa llega à lograr el triunfo. Fluctue por tres vezes el credito de el dicho Juan Diego entre opuestas olas de incredulidad, pero al ponerse Maria, mejor Victoria, à la capa, cantese la victoria por la Fè: (104) *Hæc est autem victoria, quæ vincit mundum, fides nostra.* Añadase al prodigio de las rosas esta mayor segunda maravilla, para que la Fè, yà victoriosa, texa su guirnalda: *Hæc* (dice aqui Alapide (105) *est fides miraculorum.* Lleve, segundo Eliséo, dicho el Indio doblados en su capa los milagros, para afianzar à la Fè, y admiracion sus mas heroycos triunfos: (106) *Fiat in me spiritus tuus duplex.* El Tostado: (107) *Spiritus patrandi miracula.* Un Moderno: (108) *Spiritus in pallio:* y salga mas famosa Victoria à las soslegadas anchuras de el Mar pacifico, en la pacifica possession de las veneraciones, y aplausos, que le tributa Mexico.

Desembarazados yà de las gargantas, y riesgos de el Estrecho, y engolfados en los inmensos playazos de el mar pacifico, la primera arribada que se ofrece despues de la navegacion de mas de dos mil leguas, es la que hizo la Victoria en el descubrimiento, y conquista de las Islas Molucas. Son estas, dice el P. Tosca en su Descripcion, (109) las que producen los mas subidos aromas de toda la India Oriental. De estos aromas, dice el Cardenal Sfrondato, (110) hizo su carga nuestro victorioso Baxel, para enriquecer con sus preciosas fragancias nuestro emisferio Español: con que estamos yà dando fondo con nuestra Divina Victoria entre los aromas mas subidos de la Divina gracia.

Et sicut balsamum non mixtum odor meus. (111) Es mi olor, dice esta Señora por boca de el Eclesiastico, como el balfamo mas aromático, y puro. Ocultanse baxo los arboles de el balfamo, dice Pausanias, (112) vivares poblados de una multitud de vivoras, las que pierden enteramente la actividad de el veneno, amortecida su malignidad con la fragancia de el balfamo: *Plurimas viperas sub balsami arboribus latitare, easque sub illis eommorantes balsami pastu venenum amittere.* Así Maria, di-

(103)
Psalm. 147.

(104)
Joan. 1. c. 5.
v. 4.

(105)
Cornel. hic.

(106)
Reg. 4. c. 2.
v. 9.

(107)
Abul. hic.

(108)
A Spirit. S.
tom. 2. Ser.
3.

(109)
Tosc. Compend. Math.
t. 8. tr. 24. lib.
5.

(110)
Card. Sfrondato. Inoc.
vind. symb.
2. Molucas tenuit, ubi
congestis præ-
tiosis aroma-
tibus, Hispan-
lim tandem
portumque
subijt.

(111)
Eccles. 24.
v. 21.

(112)
Ap. Cornel.
hic.

ce el docto Alapide sobre este lugar, balfamo de mas
 trascendente, y mas activo olor, à cuya virtud, y activi-
 dad queda rendido el veneno de la serpiente infernal, pa-
 ra que no pueda infestar à los devotos, que se acogen à
 su proteccion: (113) *Præsidio Deiparæ, quæ est mystici
 balsami arbor, dæmonibus per serpentes significatis vene-
 num adimitur, ne eorum morsus Deiparæ devotis noceant.*
 Y asì repito yo: Maria, por su prodigiosa Imagen de
 Guadalupe, balfamo de la mas rara, y energica activi-
 dad contra la antigua serpiente.

Assegurame sugeto de la mayor veracidad, y excep-
 cion, que es voz segura, y comun en toda la Nueva-Es-
 paña, que no se encuentra en ella ninguno poseido de
 el demonio, desde que se apareciò esta Divina Señora;
 y lo comprueba un caso bien singular, que por serlo en
 sumo grado no escusarè el referir. Llevado de esta noti-
 cia passò de nuestra España un miserable paciente, à
 visitar en su Iglesia la prodigiosa Imagen de Guadalupe,
 y apenas hubo llegado à su Divina presencia, quando
 admirò correspondido el efecto à su devota esperanza:
 quedò enteramente libre, y desde alli se bolviò agrade-
 cido, y alegre; pero como es tan regular en el mundo
 espirar con el beneficio la gratitud, no bien hubo des-
 embarcado en España, quando quiso poner à pleyto su
 desconfianza el favor: empezò à dudar, y aun à persua-
 dirse, que no avia estado en realidad poseido de el de-
 monio, y no aver sido de consiguiente su libertad efecto
 de algun milagro. Mas aqui nuevo prodigio. Al punto
 bolviò el demonio à su antigua possession, dandole inne-
 gables pruebas en los efectos de su malignidad: recono-
 ciò, bien à su costa, ser pena de su delito, y bolviò re-
 conocido à hacer vela para Mexico. Pidiò alli perdon à
 Maria de Guadalupe de su incredulidad, y se sintiò li-
 bre, y sano sin acabar la oracion, quedandole para siem-
 pre correspondido, y devoto, fiscalizado, mientras vi-
 viò, de tan costoso escarmiento.

Contemple aora el menos devoto de Maria de Gua-
 dalupe, si produjo la Europa antidoto de igual virtud
 contra el veneno de la antigua sierpe? Si serà hyperbo-
 lica expresion el decir, que solo Maria, por su Imagen
 de

de Guadalupe de Mexico , desempeña las calidades de balmamo tan precioso , y aromatico ? *Et sicut balsamum non mixtum odor meus ?* Si produjo la India, la Arabia, ni la Europa , balmamo à quien pueda atribuirse la rara singularidad de esta planta de Amèrica : *Præsidio Deiparæ, quæ est mystici balsami arbor , dæmonibus per serpentes significatis venenum adimitur ?* O si ay otra , que tan universal , y eficazmente preserue à sus devotos de venenosos diabolicos insultos : *Ne eorum morsus Deiparæ devotis noceant ?* Luego bien dixè yo , que solo , y distinguidamente por Maria en su prodigiosa Imagen de Guadalupe de Mexico , pudo apropiari à esta Señora tan singular apotegma la boca de el Eclesiastico.

Voy à cerrar la derrota , y mi Oracion , cerrando tambien el circulo de mi Navio adalid. Desatando de las Molucas para bolver à España por rumbo de Levante , es necessario venir costeando la parte de el Asia, que llamamos India de el Oriente , y doblado el Cabo de Buena-Esperanza , y toda la Costa Occidental de el Africa , luego ocurren playas , y Puertos donde poder ultimamente arribar en nuestra Costa. Por esta via , y derrota cerrò la Victoria , como yà repetì , su viage , y rumbo, dando la buelta entera desde Poniente à Levante à todo el globo terraqueo. Llegò , finalmente , al golfo de Cadiz , en el mar Atlantico , dando fondo en la misma playa , y Puerto donde empezò su rumbo , y renovando mas gloriosamente el blasòn , que gravò Hercules en las dos columnas que levantò sobre esta misma Costa , hypotecò en sî , para gloria immortal , el *Non plus ultra*.

Tanto trascendiò el aromatico balmamo , que descubriò Maria , mejor Victoria , en su Imagen de Guadalupe , que se difundì su preciosa fragancia hasta nuestro Español continente. Doblò àzia nosotros el Cabo de Buena-Esperanza , para llegar à dàr todo su fondo à la nuestra. No tomò desde el Oriente la regular derrota de Alcapulco, porque no era su destino estancar sus preciosidades en Mexico: (114) hizola sî centro de su prodigiosa navegacion , rodeando toda la Amèrica de Norte à Sùr ; dando à entender en esta circulacion , y rodèo, que siempre ha sido , y serà esta dichosa Ciudad el cen-

D tro

(111)
 (112)
 (113)

(114)
 La derrota de los Navios Españoles es por el Mar de el Sùr à Alcapulco , desde Philipinas , y demàs Indias Orientales. Ulloa , Comercio y Marin. tom. 2. cap. 13.

Patrimonio Cultural

tro de su cariño: que siempre le servirá de Navio Guarda-Costa, y Esquadra de observacion, desempeñando los cargos de Patrona, y Tutelar; pero ansiosa de que en todas partes se difunda el aromático olor de sus piedades, no quiere que aya distancia en que no se veneren, y estiendan sus favores. A España llega à dar su ultimo fondo, para cerrar el prodigioso circulo de sus benignidades, donde empezó su rumbo. De Española, como ya vimos, se dexò ver de los Mexicanos la primera vez, y de Indiana la admira oy en su centro nuestro Emisferio Español. Aqui termina Maria la periferia de sus finezas: aqui coloca el termino de sus benéficas ansias, y aqui, para el curso de su Occidental extensiva gloria, arrebatando de su Templo, y original Mexicano el *Non plus ultra*.

Gloria erit domus istius novissima plusquam prima.

(115)
Ageus c. 2.
vers. 10.

(115) Es comun sentir de los Expositores, que en el templo segundo que reedificò Zorobabel, se echaba mucho menos de la magnificencia, y adornos de el primero de Salomòn: entre otras cosas (dice el erudito Calmet) faltaban aquellas dos columnas, que erigió Salomòn ante la fachada, ò frente de el Templo, como para fixar en ellas, como Hercules en las suyas, el *Non plus ultra* de lo glorioso, y magnifico: (116) *Columna Fachin, & Booz nulla erant in secundo templo*; y con todo esso assegura en este lugar el Profeta Ageo, que sería mucho mayor la gloria de el segundo. Mucho varian los Expositores en señalar la razon, pero yo, fundado en el Texto, la discurre assi. Hallabanse à la sazón Zorobabel, y todos los Israelitas muy lexanos, y remotos de su nativo País, si bien en la Corte mas opulenta, y lucida, que conociò aquella edad: tan favorecidos de el gran Cyro, su conquistador, y Monarca, que mas parecia tenerlos en su Corte efecto de adopcion, que de conquista; con todo esso vivia en ellos tan viva la memoria de el Arca, que veneraban en el monte Sion, que pusieron todos sus desvelos en edificarle nuevo segundo altar; à lo que condescendiò tan benigno, y piadoso el Monarca Cyro, que se declarò Patrono, y Promovedor por Decreto, y Cedula autorizada de su Real mano: todo consta de el primero

(116)
Calmet Dic-
cionar. Bibl.
verb. Tem-
plum.

mero de Esdrás , y de el Profeta Ageo: (117) pues altar labrado à impulsos de tan singulares finezas, no eche menos, para su magnificencia, las columnas, que gravado tiene en tan religiosos corazones el *Non plus ultra* de su mayor, y mas augusta gloria.

En la Corte mas opulenta, y brillante que oy conoce Europa, vassallos de el mas benigno inclyto Monarca, en el mas alto grado de su proteccion, y honor, aunque muy remotos de su nativo País, copian oy los nobles Mexicanos, honorables miembros de esta Real Congregacion, las finezas devotas, que allà sombrearon los hijos de Israèl. No ha sido poderosa tan remota distancia à entibiarles el ardiente volcàn de su fineza: no han sido bastantes las delicias espirituales, de que tanto abunda tan Catholica, y religiosa Corte, para adormecer las memorias de el Mexicano Hechizo de Guadalupe: segundo Altar la erige su impaciente fina devocion, para que no descaezcan los fervores, à que anima la visita de el Templo material. Mejor, y mas glorioso Cyro nuestro invicto Catholico Monarca, avigora con su Real patrocinio, y proteccion, fineza tan heroyca: pues sirvan las columnas padrones al olvido, à vista de blason mas elevado, que yà en el fondo de tan distinguido honor, y gloria tanta, hypotecò Victoria mejor el trofeo immortal de el *Non plus ultra*.

Ved yà si avrà sobrada razon, para que yo, concluyendo, la buelva à saludar: Bienvenida, Patrona, alto, alto; buen arribo, Victoria, al Puerto, al Puerto: aferre yà el Baxèl, dexadle furto. Descansa en el fondo ultimo de tus glorias, Soberano Baxèl: fixa los trofeos de tus victorias en tu centro Español. Cierra la corona de tus laureles con aquella letra, que gravò el grande Hortelio por tymbre de la otra: (118)

*Prima ego velivolis ambivi cursibus orbem
Ambivi, meritoque vocor Victoria, sunt mi
Vela, ala, pretium, gloria, pugna, mare.*

Por aver rodado el mundo la primera, *Prima*, te grangeaste el nombre de mejor Victoria: *Victoria*. Diòte el amor las alas con que à Mexico vuelas: *Ala*. Español esquadron te venerò à su testa, acalorando, qual valiente

(117)
Esd. i. c. 102
& Ageus 1.
& 2.

(118)
Hort. Theat.
Orb. terr. in
Tabul. Americae.

te Belona, su conquista: *Pugna*. Al precio de repetidos prodigios ganaste el Barlovento, hasta obtener por via de conquista el Patronato: *Pretium*. Trocò el mar sus opuestas corrientes en favorables olas: *Mare*, para que buelvas à España à todas velas: *Vela*; para que Mar, Conquista, Precio, Alas, y Velas, den aqui todo el fondo de tus glorias: *Gloria*.

Mas no por aver yà cerrado el rumbo de tu curso, abandones nuestros Mares, y Costas à enemigo corso. No ignorais, Señora, que essa Bestia de el mar, esse sobervio Inglès, insulta con bruma de Navios sufrimiento Español; y pues ha empezado yà à sentir el brazo invencible de nuestras Americanas Tropas, sientan el freno de su orgullo hasta sus Chalupas. No salga pequeña Canòa de las Costas de Amèrica, que no remolque grueso Navio Inglès à vista de Jamayca. No entre Corsario Inglès al Golfo Mexicano, que no sirva juguete al furor de Neptuno. Rezelen sustos, lloren escarmientos Londres, y Bristol, Postmout, y Spitheat, de Barcelona à Cadiz, de el Passage al Ferrol. Sirvan, finalmente, sobervios pavellones Britanicos, destrozo de las garras de Leones Catholicos. Tampoco olvides el equipamento espiritual de tantos racionales Vasos, como concurren oy à la tripulacion de tu comboy obsequiosos; sea tu devocion su Norte, su humildad Lastre, Fanal la fè, Velas la caridad, Anchoras la esperanza, Antenas la paciencia, Mastil la tolerancia, Grumetes los vicios, Maestres los trabajos, Vizcocho el Sacramento, Flete la gracia, y Puerto la Gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

D. S. C. R. E.

A-22-16



Tecnológico
de Monterrey



Tecnológico
de Monterrey



Tecnológico
de Monterrey

Patrimonio Cultural



30002008688533



Facultés
de Montréal







